

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA UNIDAD IZTAPALAPA


DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
COORDINACIÓN DE SOCIOLOGÍA

EDUCACIÓN Y COMPORTAMIENTO SEXUAL DE LOS
ADOLESCENTES DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO .

TESINA
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADA
EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA:
AGUILERA ORTEGA MABEL

DIRECCIÓN:
MTRO. SERVANDO GUTIERREZ


UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA
★ FEB. 3 2006 ★
C. S. H.
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

México, DF. Diciembre, 2005

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA**

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
COORDINACIÓN DE SOCIOLOGÍA

EDUCACIÓN Y COMPORTAMIENTO SEXUAL DE LOS
ADOLESCENTES DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO .

TESINA
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADA
EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA:
AGUILERA ORTEGA MABEL

DIRECCIÓN:
MTRO. SERVANDO GUTIERREZ

México, DF. Diciembre, 2005

AGRADECIMIENTOS

Tengo que agradecer a todos y a cada uno de mis maestros, quien han fomentado en mi esa semilla de inquietud por buscar el conocimiento, por estimular la imaginación, por los regaños y los aplausos, que me han fomentado para el ámbito profesional. A mi director de tesis, el Mtro. Servando Gutiérrez que me ha brindado su completo apoyo para hacer posible la culminación de este proyecto lo mejor posible, poniendo todo lo que estuvo dentro de sus posibilidades. Gracias por todo su apoyo e interés cuando más lo necesite.

Primeramente, quiero dar gracias a la vida por darme la oportunidad de estar aquí. A mis padres por darme todo el apoyo y confianza que necesite para seguir adelante y por su gran esfuerzo para educarme lo mejor posible.

A mis hermanos por ser parte de este proyecto, a mi hermano Fernando quien me ha apoyado en mis decisiones y proyectos, gracias por estar en el momento que siempre te necesito.

A mis amigos, Miriam por ser la mejor persona con la que he contado y gracias por apoyarme... en todo, gracias por darme la fortaleza para seguir adelante; a ti Jessica por que siempre estas en le momento preciso y por toda la confianza que me has brindado; a ti Chino por saberme escuchar...

Por ultimo a la persona más importante en mi vida, por todo lo que has dado para estar conmigo, por todo el amor que me has brindado, para la mejor sonrisa que he conocido simplemente gracias por existir, con todo mi amor J.A.M.H.

INDICE

INTRODUCCIÓN

CAPITULO 1

LA SEXUALIDAD

1.1 ANTECEDENTES HISTORICOS

1.2 CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA SEXUALIDAD

1.3 ASPECTO SOCIAL DE LA SEXUALIDAD

1.4 DIVERSAS CONCEPCIONES DE LA ADOLESCENCIA

1.4.1 CARACTERISTICAS DEL ADOLESCENTE

1.5 COMPORTAMIENTO SEXUAL DURANTE LA

ADOLESCENCIA

1.5.1 LA PRIMERA RELACIÓN SEXUAL

1.6 LA VISIÓN TEÓRICA

1.6.1 VALORES

1.6.2 NORMAS

1.6.3 CREENCIAS

1.6.4 INSTITUCIONES

CAPITULO II

GÉNERO

2.1 PERSPECTIVAS DE IDENTIDAD DE LOS ADOLESCENTES

2.2 IDENTIDAD SOCIAL

2.3 GENERO DESDE UNA PERSPECTIVA SOCIAL

2.4 VALORES EN LOS ADOLESCENTES DESDE UNA
PERSPECTIVA DE GÉNERO

CAPITULO III

EDUCACIÓN SEXUAL

3.1 EDUCACIÓN SEXUAL

3.2 ANTECEDENTES HISTÓRCOS DE LA EDUCACIÓN SEXUAL
EN MÉXICO

3.3 SITUACIÓN ACTUAL

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

De acuerdo a la bibliografía disponible se puede señalar que el comportamiento sexual de los adolescentes va variando de una época a otra.

Asimismo, el tema de la sexualidad está estrechamente conectado con el de género. De hecho hablar de uno lleva implícito hablar del otro. De esta manera se construyen socialmente los elementos relacionados con la sexualidad: la idea en torno al cuerpo, a las prácticas sexuales, a las relaciones de poder, etc. De esta manera existen ciertos comportamientos sexuales que se relacionan con lo masculino y con lo femenino. Los significados atribuidos a ambos tipos de sexualidad son en gran medida diferentes y por lo mismo, la construcción de estos significados ha colocado a los varones en una situación de dominación con respecto a las mujeres quienes generalmente se ven impedidas de ejercer algunos aspectos de su sexualidad. Las normas que afirman la identidad femenina descalifican el deseo erótico de las mujeres, confinándolas a un papel meramente de objeto, impidiéndoles mostrarse como sujetos eróticos y sexuales.

El estudio comparativo de diversas culturas realizado por algunos investigadores revela que la conducta sexual varía en menor o mayor medida en una cultura u otra; la referencia a la sexualidad, también existe una cultura específica en cada sociedad, es decir un conjunto de conocimientos, creencias, costumbres, leyes, pautas de comportamientos y modelos de conducta que se reflejan en la manera de cómo se relacionan y se tratan hombres y mujeres, y que se sustenta en el cómo, en la familia, se concibe la vida sexual, en las pautas de la fecundidad y en los problemas sociales cuando se habla de sexualidad.

La sexualidad forma parte de las personas, como individuos y como grupos dentro de cualquier época. En cada sociedad se expresa de diversas formas, ya que dependen de la cultura y la moral específicas de cada lugar; en nuestro caso de los modelos culturales vigentes en la sociedad mexicana.

La sexualidad es un hecho presente en el ser humano desde que nace hasta que muere, entonces orientar sobre la sexualidad en esta etapa puede abrir perspectivas para una mejor comprensión de la misma, aceptarla con la naturalidad que ésta requiere, y entender los tabúes que han trascendido y los mitos que aún se conservan.

En nuestra sociedad, la educación relativa a la sexualidad y su valoración se reciben durante el proceso de socialización, es decir, durante el mecanismo por el cual una comunidad enseña a descubrir a sus nuevos integrantes, las normas, los valores y las creencias que ellos mismos guardan como signo de su individualidad, y que invariablemente coinciden con las normas, valores y creencias que profesa la comunidad en que habitan. Por tal razón configuran la vida privada y pública de los sujetos, que construyen a partir de ella sus relaciones sociales, sostenidas por diversos lenguajes que dicen lo que es y pudiera ser.

Sin lugar a dudas la sexualidad sigue siendo un problema de aspecto social y digo social porque no se sabe abordar el tema socialmente y por tal razón, en el presente trabajo terminal, se pretende discutir todo aquello que tiene que ver con el conocimiento y ejercicio de la sexualidad, sobre todo la adolescente, en sociedades como la nuestra.

En este sentido, en el capítulo I se analiza “La sexualidad” en este caso en los adolescentes, se menciona que es a partir de la cultura que puede ser entendida como un sistema relativamente integrado de ideas, valores, actitudes, aserciones éticas y modos de vida, dispuestos en esquemas o patrones que poseen una cierta estabilidad dentro de una sociedad dada, de modo que influyen en su conducta y estructura. Todo aquello que el hombre hace y que no procede únicamente de su herencia biológica queda, pues, cubierto para el campo de la cultura. Esta tiene elementos cognitivos, valores normas, signos, que la componen. En definitiva, lo que se aprehende en el proceso de socialización es la cultura, es decir un complejo conjunto de pautas de comportamiento recurrentes que le permiten saber a que atenerse en cada situación. Los nuevos miembros de la sociedad aprenden cómo deben actuar, o qué consecuencias pueden razonablemente derivarse si deciden desviarse de las pautas establecidas desviarse de las pautas establecidas por el grupo. Este aprendizaje es esencial para la supervivencia de la sociedad.

En este primer capítulo, también se menciona como esta interacción va a influir en los adolescentes con respecto a su sexualidad, es decir, la iniciación de su sexualidad ya que hay una serie de características que influyen en la decisión de cada ser humano y esto se debe a la cultura de cada sociedad.

El capítulo II se refiere al “Género”, que en este caso no va a ser igual para mujeres y hombres. Su iniciación sexual va a depender de algunos agentes socializadores que influyen en la etapa de la adolescencia, como son la familia, el grupo de pares, la escuela y los medios de comunicación pues estos hacen diferencias muy marcadas en cada sociedad. Puede mencionarse a

la familia como es promotora de costumbres y creencias que se mantienen la identidad de hombres y mujeres.

La familia tiene gran importancia en la vida de un individuo, ya que es una fuente primaria de socialización, por la carga sociocultural, de roles, expectativas y creencias que comprende.

Sin embargo, puede decirse que la formación de los individuos y sobre todo de los adolescentes no depende solo de funciones de la familia sino que se lleva a cabo con ayuda de otras instituciones y con otros medios de socialización; también debe tomarse en cuenta que estas formas de socialización no son iguales en todas las épocas y sociedades.

El capítulo III se refiere a la “Educación sexual”, principalmente en los adolescentes como punto central de esta investigación ya que es fundamental la investigación de este tema por la forma en que los individuos la hayan recibido, sobre todo porque es tan importante que sus dudas estén aclaradas ya que en esta etapa es donde el individuo carece de información bien estructurada. El adolescente en este caso recibe tanta información que no la alcanza a percibir adecuadamente ya que sus dudas las resuelven de manera incorrecta porque se dejan guiar por el grupo de pares y en esta época los medios masivos de comunicación son una influencia muy importante para que el adolescente inicie su sexualidad a edad temprana sin contar con las medidas correspondientes y eso es, en parte, porque desde la escuela no se tiene una buena información al respecto. Por lo anterior, el presente trabajo se encamina a investigar cuáles son las causas fundamentales de una iniciación

temprana y sus posibles consecuencias en un sector de la población particularmente importante en la sociedad mexicana: los adolescentes..

CAPITULO 1

LA SEXUALIDAD

1.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS

El comportamiento sexual en los adolescentes y jóvenes ha ido cambiando radicalmente por la llamada liberación sexual que anticipa a una nupcialidad temprana.

“La sexualidad adolescente adquiere importancia por el hecho de conjuntar diversos aspectos: ser ámbito corporal en el que ocurren los cambios biológicos del adolescente, ser un campo amenazante para el ejercicio del control social, y un referente obligado para avalar la “inmadurez” social y emocional de los jóvenes”.¹

Entonces, “la sexualidad consiste en un conjunto de relaciones que son específicas histórica y culturalmente. A un comportamiento, un deseo o una fantasía los vuelven sexuales los significados socialmente aprendidos: así, lo que es sexual es una cultura no lo es en otras”.²

¹ **Tuñón Pablos Esperanza, Eroza Solana Enrique;** “Género y sexualidad adolescente. La búsqueda de un conocimiento huidizo”; Estudios Sociológicos XIX: 55, 2001. pp. 217

² **Szasz Ivonne** “Primeros acercamientos al estudio de las dimensiones sociales y culturales de la sexualidad en México”, El Colegio de México, 1998. pp. 11.

Hablando socialmente se tiene que, “la sexualidad es un fenómeno social, entre otras cosas, porque es histórico, cambiante y sólo definible en el contexto de una cultura. Desde el punto de vista de las ciencias sociales, es un artefacto, y no me parece erróneo, ni quisiera exagerado, afirmar que la sexualidad es una de las manifestaciones humanas más “artificiales”, en el sentido de estar sujeta a convenciones culturales”³

En el primer capítulo de su historia de la sexualidad Michael Foucault (1993) menciona que “es a partir del dominio de la burguesía victoriana que la sexualidad es curiosamente cerrada, y se traslada al ámbito de la familia conyugal. Es decir, es el hogar y en específico la alcoba de los padres el único lugar donde la sexualidad es reconocida”.

La represión sexual coincide con el desarrollo del capitalismo dice Foucault y por lo tanto, forma parte del orden burgués, y es de este hecho que si el sexo es reprimido con tanto rigor se debe a su incompatibilidad con una dedicación al trabajo general e intensiva. Pero más que esa incidencia económica es la existencia de un discurso en nuestra época sobre el sexo como un medio para alcanzar la felicidad.

³ **Minello Nelson** “De las sexualidades. Un intento de mirada sociológica” Ed. El Colegio de México, pp36.

1.2 CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA SEXUALIDAD

La sexualidad es “una construcción social, por lo que se puede afirmar que tanto hombres como mujeres somos coparticipes de dichas construcción y que la información, las actitudes, junto con los valores que le damos, y las imágenes, elementos de la representación social, constituyen una base para la comprensión de las prácticas ejercidas por los ambos géneros”,⁴ igualmente la “construcción social de la sexualidad suena dura y mecanicista, pero en realidad es un asunto bastante directo y comprende “las maneras múltiples e intrincadas en que nuestras emociones, deseos y relaciones son configurados por la sociedad en que vivimos”.⁵

La reflexión sobre el tema en México ha vinculado la sexualidad con la construcción social de las identidades de género, con la presencia de una normatividad diferente para ambos sexos y con las desigualdades entre hombres y mujeres en el acceso a poder y recursos.

México se caracteriza por ser una sociedad heterogénea, con una estructura desigual económicamente y diversidad cultural. Las desigualdades sociales entre hombres y mujeres se han construido de acuerdo al acceso al poder que cada una maneja y esto se ve reflejado en los significados que le dan a la sexualidad. Estos significados de la sexualidad tienen influencia en la percepción que cada persona tiene en la construcción de valores o esteorotipos

⁴ **Stern Claudio García Elizabeth**, “Sexualidad y salud reproductiva de adolescentes y jóvenes en México”, Colegio de México, 1999. pp. 4.

⁵ **Weeks Jeffrey**, “La invención de la sexualidad” , Sexualidad. Paidós, 1998. pp. 28.

que pueden ser o no aceptados entre hombres y mujeres. Los significados de la sexualidad entre hombres y mujeres son diferenciales, por ejemplo, la identidad masculina se ve representada por la reafirmación de su masculinidad en base a la importancia a la erección de la penetración como una afirmación de identidad y empoderamiento. También hay significados de la sexualidad que asocian con la afirmación de la identidad y legitimidad social de las mujeres: Así que el término sexualidad refiere un fenómeno complejo, histórica y culturalmente dado, que varía según la época, región, cultura, género, clase y generación, y que, al igual que estas características, estructura la vida cotidiana, las creencias, los significados y los sentidos de vida de los sujetos individuales y de los actores sociales.

Como es sabido durante la adolescencia surgen manifestaciones que confunden a los adolescentes con respecto de cómo manejar su sexualidad. Algunos de ellos referentes antes de llegar al punto coital o sea las caricias atrevidas. Aunque éstas se practican ampliamente, las reglas del juego varían enormemente. Los adolescentes establecen sus propias reglas según las necesidades del momento.

“Las caricias sexuales van un paso más allá de las caricias simples que consisten en abrazarse y besarse, pero no llegan a las relaciones sexuales. Este juego es también riesgoso porque conduce a muchas parejas a las relaciones premaritales. Estas parejas están convencidas que son capaces de manejar sus emociones y reacciones, de manera que comienzan a practicar las caricias sexuales y las encuentran agradables. También descubren que a pesar de sus buenas intenciones, han llegado a un punto de donde no pueden volver atrás. Sienten que deben seguir hasta la culminación del acto sexual

A continuación aparece una breve descripción de lo que los muchachos dicen con más frecuencia para inducir a las actividades sexuales.

La tentativa del “amor verdadero”. Un estudio reveló que la tentativa más común es: “Si me amas, me dejas hacerlo”. Los muchachos han usado esto desde tiempos inmemoriales. Pero si se consigue lo que se desea, ¿qué prueba tendrá su compañera de que él la ama cuando todo haya terminado? Lo más probable es que la haya usado para satisfacer sus propias necesidades. Además, si consigue lo que quiere y aún sigue con ella, no es mucho lo que su compañera habrá conseguido...

La tentativa de la adulación. “Tienes un cuerpo tan magnífico, que a duras penas puedo controlarme” [...] Los muchachos que se valen de esas tentativas han dicho que lo hacen porque no se les ocurrió otra cosa que decir. En otras palabras, hay poca atracción entre él y su compañera que tiene que adularla en lo que se refiere a la apariencia física para conseguir lo que desea...

La tentativa situacional. “Todos lo están haciendo”, es una tentativa utilizada por lo que se adhieren a la ética situacional. Estos simpatizantes con la nueva moral dan a entender que algo anda mal con la mujer que no hace lo que los demás hacen que no se moderniza y que no vive como el resto del mundo vive. La culpan de tener ideas de la época victoriana...

La tentativa de la simpatía. “Nadie me entiende fuera de ti. Todos me contradicen mis padres, la escuela, la ley. Lo único que necesito es que me

ayudes y todo saldrá bien”. Esta tentativa llama especialmente la atención de los instintos maternos de la mujer. La compañera desea ayudar a su amigo, quien podría destacar en algo tan sólo tuviera la oportunidad. Sabe que su reputación no es lo mejor, pero piensa que eso podría cambiar si los demás le dieran la oportunidad de hacerlo. Hay que tener cuidado con esta tentativa de vencer las barreras sexuales. El que las usa es una persona que ha dominado la técnica de jugar con la simpatía de la mujer. En cuanto ella comienza a demostrarle su simpatía, él inicia los preparativos...

La tentativa del personaje importante. “Hay cientos de chicas que desean tener amistad sentimental conmigo. Por eso tú has tenido mucha suerte de que yo me haya fijado en ti”. Tal vez no lo diga con estas palabras, pero su compañera recibe esa impresión por lo que dice y por lo que hace. El muchacho tal vez sea bien parecido, alto, atlético, inteligente, agradable y popular...

La tentativa lógica. “Pensé que nos íbamos a casar”. ¿Quién necesita un pedazo de papel para legalizar nuestro amor como el nuestro? Una experiencia que beneficiará nuestro futuro juntos”. Esta tentativa se hace en forma tan gradual que con frecuencia en las amistades sentimentales que han durado bastante tiempo con un muchacho correcto que su compañera sabe que es lo que ella necesita...

La tentativa anormal. “¿Qué sucede contigo? ¿Acaso eres frígida?” No querrás que te conozcan como una mujer fría y desinteresada, ¿verdad?” Toda joven normal espera algún día una relación sexual completa con su esposo,

pero el que usa la tentativa de la anormalidad siembra esas semillas de duda acerca de su habilidad de funcionar sexualmente...

La tentativa amenazante. “Si no lo haces, buscaré a otra muchacha”. “Si no tienes interés, no me costará nada encontrar una chica que se interese”. El muchacho que usa esta tentativa espera intimidar a su compañera haciéndole pensar que a menos que ceda a sus exigencias tendrá que quedarse solo por el resto de la vida. Tal vez no tendrá ninguna dificultad para encontrar una compañera que éste dispuesta a complacerlo...

La tentativa de las promesas. “No quedarás embarazada”. “Aunque quedes embarazada, yo me ocuparé de ti”. “Nos casaremos”. Algunos muchachos, bajo la presión de la tensión sexual, hacen promesas que nunca cumplirán. Puede ser que en ese momento piensen con sinceridad, pero es sorprendente la rapidez con que se olvidan de sus promesas después de haber satisfecho sus necesidades. Las jovencitas caen fácilmente en la trampa de sus promesas porque desean desesperadamente creer lo que el muchacho les dice...

1.3 ASPECTO SOCIAL DE LA SEXUALIDAD

La sexualidad forma parte de la vida humana como parte esencial. Los seres humanos se conciben agrupados, asociados entre sí y con múltiples relaciones de convivencia, formando los diversos grupos donde satisfacen sus necesidades sociales básicas, siendo una de éstas la sexualidad. Para lograr la convivencia social la cultura, a través de los valores, las normas, las creencias y las instituciones moldea el comportamiento de los miembros de la sociedad,

éste moldeamiento abarca o incluye la conducta sexual (debido a que la naturaleza social de ésta se hace evidente en la interacción social), y permite que los individuos intercambien experiencias sobre la base de la socialización.

El proceso de socialización está encaminado a que cada miembro haga suyos los elementos normativos establecidos para la convivencia; en este sentido la sociedad presiona para que los individuos se comporten de una determinada manera, de ahí que cualquiera que se aparte de este orden es considerado “anormal”, y sufra una fuerte presión social dirigida a controlar su conducta; sin embargo no siempre hace falta recurrir a la autoridad formal para sancionarlo; es la misma sociedad quien lo castiga a través de distintas formas de marginación.

Pero también podemos mencionar la teoría del estructural funcionalismo, esta nos puede ayudar a entender el proceso de socialización, Parsons entiende el término Socialización como una “internalización de la cultura social por parte del individuo que se integra en su sociedad a través del desempeño de roles. El comportamiento del individuo debe ajustarse a las expectativas de rol y en el caso de contradicción de roles, debe optar sólo por uno de ellos. Este ajuste se realiza a través de la interiorización del rol, para que este quede totalmente sumergido en el propio autoconcepto”⁶

En el proceso de socialización los individuos son receptores pasivos, por ejemplo los niños aprenden ciertas normas, valores y cuestiones que tienen que ver con la moralidad y de cómo actuar a partir de lo que nos enseña la sociedad.

⁶ Notas de la clase de Sociología de la educación.

Un elemento presente en la sociedad que consideramos importante destacar, es la clara división de funciones para hombre y mujer: Así por ejemplo tenemos que en la cultura mexicana casi siempre se ha adjudicado a la mujer por su capacidad reproductora el cuidado de los hijos y los quehaceres propios de la casa; y al hombre por su constitución física se le dio el cargo de salir en busca de satisfactores. Esta división da lugar a la formación de guiones sexuales bien diferenciados, es decir, a normas generales sobre cómo debe comportarse uno, qué espera y qué es correcto, masculino o femenino, bueno o malo y apropiado o no en la conducta sexual de uno.

Los avances en el conocimiento de la sexualidad, tanto desde la perspectiva del desarrollo psicosexual como desde el punto de vista de las diferencias en el comportamiento sexual observadas en distintas culturas, permite suponer que la conducta sexual es socialmente aprendida y no biológicamente determinada.

El guión sexual da la idea, la pauta, de cómo organizar la vida sexual de los miembros de la sociedad a la que pertenecen; el contenido del guión es expresión de la ideología social, siendo este introyectado en forma individual y paulatina desde el momento del nacimiento. Sin embargo, es oportuno mencionar que debido a la incorporación de la mujer al proceso productivo, los guiones sexuales han sufrido cambios tendientes hacia la flexibilidad.

Ahora bien, el niño nace con un mensaje corporal diferenciado, lo que permite asignarle socialmente un sexo. El hecho de pertenecer biológicamente

a uno u otro sexo, no significa de ningún modo que la manera de comportarnos vaya a estar determinada solo por ese hecho. El comportarse como hombre o mujer va depender de la forma en que se interioriza la concepción que la cultura tenga al respecto. Es por eso que los problemas empiezan desde la idea generalizada al sexo ya que no sabemos distinguir las atribuciones que cada sociedad le da a sus individuos por sus formas de comportarse, es decir cada individuo tiene atribuciones que lo hacen diferente a los demás entonces esto es a lo que se le llama género. Sin duda un problema fundamental en México ha sido la educación sexual ya que esta tenía que haber sido básica desde la educación inicial como primaria y secundaria y primordialmente la familia.

Por otra parte, utilizar la teoría de género permitirá analizar y comprender las particularidades que definen a las y los adolescentes, sus semejanzas y diferencias en sus procesos de socialización; construir las diferencias en condiciones, oportuniades y prácticas sociales como procesos histórico culturales, “ya que enfatizan los aspectos específicos de construcción social y su carácter relacional”⁷, estructurados en poderes, jerarquiza y valores que demarcan, determina y controlan la vida individual y colectiva de las personas.

1.4 DIVERSAS CONCEPCIONES DE LA ADOLESCENCIA

Por lo que corresponde a la adolescencia como etapa de la vida del ser humano tenemos que entender qué es la adolescencia como parte principal de

⁷ **Lamphere Louise**, “feminismo y antropología” en perspectiva, de la dominación universal a la representación múltiple, copilado por Carmen Ramos Escandón, Universidad Autónoma Metropolitana México 1991. pp.279.

este trabajo: “la adolescencia se caracteriza por irrupción de diversos impulsos sexuales y agresivos, que coinciden con un importante incremento en el crecimiento, la adquisición de novedosas y relevantes capacidades intelectuales, todo lo cual inevitablemente altera sus relaciones con los demás, especialmente con los adultos y la autoridad que estos mismos imponen, estableciendo un nuevo equilibrio de fuerzas.”⁸

Tal es que en esta etapa se viven varios ritos de paso que tienen que ver con el ejercicio de su sexualidad donde dichos cambios alteran la personalidad del adolescente que esto hace que los adultos se desconcierten con sus actitudes ya que los adolescentes quieren probar que ya son adultos pero se sienten tierra de nadie porque ya no se les considera niños pero tampoco pertenecen a los adultos.

Algo que también caracteriza esta etapa es el papel que juegan los grupos de pares ya que tratan de imitar lo que ven de ellos y son a los que más confianza les tienen con respecto a la toma de sus decisiones; también hay que tomar en cuenta que entre ellos existe una cultura adolescente que los identifica de los demás grupos como son: el lenguaje, el vestido y hábitos en la vida cotidiana. Estos a su vez hacen una ideología que les da valor dentro de los distintos grupos y que es diferente para cada estrato socioeconómico. “En esta fase de la etapa adolescente, el joven en desarrollo encuentra una identidad transitoria en el espacio que ocupa la cultura adolescente dentro de la sociedad de adultos”.⁹

⁸ **Morales Ruiz Marco Aurelio**, “Sexualidad Humana” La adolescencia y la salud mental; Ed.UAMX. pp.143.

⁹ **Morales Ruiz Marco Aurelio**, “Sexualidad Humana” La adolescencia y la salud mental; Ed.UAMX. pp.146.

En la sociedad contemporánea la adolescencia es marcada por el conflicto entre generaciones y las estrechas relaciones tempranas entre padre e hijo quizá desaparezcan. El adolescente busca en otras autoridades orientación y apoyo y frecuentemente rechaza los valores y modos paternos. El adolescente está en una etapa de desarrollo donde el aprendizaje es muy rápido y básico, donde existe un rápido cambio social, en los hábitos y un modo de ver las cosas de las generaciones mayores como obsoletas. La difundida actitud crítica de la juventud respecto a los modos ya establecidos es en gran parte de estar mirando hacia adentro desde a fuera.

Parte del proceso de socialización consiste en aprender las conductas específicas y esperadas que son apropiadas a la posición social. Por medio de la interacción personal aprende lo que desea que ellos sean aceptando sugerencias de los otros. La socialización de las personas ocurre en función y conforme ella se adapta a sus requerimientos y a las esperanzas que otros tienen de él.

El adolescente busca ese apoyo en el grupo de iguales, en el cuál el joven intenta de liberarse lo más posible de las ligas familiares a asociarse con individuos o grupos de su misma edad y sexo. Al entrar a la adolescencia, estos amigos desempeñan un papel fundamental y de gran importancia en la formación de sus patrones de conducta social y en las actividades sociales. La manera en como lo trata el grupo y sus percepciones acerca de la manera que los miembros del grupo y sus percepciones acerca de la manera que los miembros del grupo piensan que deberían comportarse para ser aceptado por

ellos son factores importantes en la formación de sus patrones de conducta social. La importancia del desarrollo social durante la adolescencia se ve reforzada por el hecho de que muchos de los problemas que confrontan al adolescente, son sociales, el joven debe aprender a ajustarse a las normas sociales de su cultura y a enfrentarse a nuevas situaciones que son mucho más complejas que aquellas a las que se enfrenta en la niñez.

1. 4. 1. CARACTERISTICAS DEL ADOLESCENTE

Parece, sin embargo que el adolescente actual no es fundamentalmente diferente al de otros tiempos, aun cuando su comportamiento externo haya variado. El adolescente actual no difiere nada del de ayer; es el mundo de su alrededor el que evoluciona obliga adoptar actitudes más o menos malsanas: la despersonalización o falta de personalización o falta de personalidad proviene de la sociedad. En todo momento las necesidades primarias de la personalidad adolescente son las mismas, pero a pesar de todo, el adolescente actual es diferente.

Es bien sabido que en la sociedad en la que vivimos es cambiante, por estar en continua transformación, vivimos es una época de cambios acelerados, por ejemplo la concentración urbana, el progreso científico y tecnológico y la rápida difusión de noticias.

Muchos de estos cambios son signo de evolución positiva de la civilización y de la cultura y tiene como consecuencia mejores condiciones de vida para el hombre. Pero junto con esto se dan también algunos hechos que

no contribuyen al logro de su felicidad y mejora personal, la deshumanización de la actividad laboral como consecuencia del trabajo en serie o en cadena; la masificación; la contaminación ambiental; el aumento de la capacidad humana para la autodestrucción ... los cambios en la sociedad actual no sólo se producen en el cambio de la técnica de las condiciones materiales de la vida sino también en el ámbito de las ideas y de los valores.

Todos sabemos de una pérdida de valores morales y espirituales que en otras épocas daban pleno sentido a la vida del hombre, del confucianismo y relativismo que existe en la relación de dichos valores, del deterioro de la vida familiar...

En consecuencia la sociedad actual no cumple con las necesidades y aspiraciones de los adolescentes, es una época invadida de nuevos intentos, de avances tecnológicos, los viejos modos de hacer las cosas, y los valores que antes teníamos son mutables, han cambiado totalmente o están cambiando rápidamente, es difícil que el joven sepa que es lo que ha de creer o vivir, ni está mucho más seguro de saber qué es aquello por lo que merece la pena de dar la vida.

En otras épocas la familia era el puente que permitía al adolescente pasar con cierta seguridad de la infancia a la edad adulta. Hoy los jóvenes no cuentan en muchos casos con ese apoyo tanto por la pérdida de los valores familiares por la escasa comunicación y convivencia que suele darse en el ámbito del hogar.

La actitud contestataria y rebelde de la juventud actual obedece no tanto al desacuerdo con las ideas y valores de los adultos, ya que estos valores en muchas ocasiones no existen. Los jóvenes echan de menos unos criterios, pautas y modelos de conducta que seguir unos valores encarnados en la vida de personas concretas que les muevan una actitud de compromiso en su vida. Se trata de una rebelión que nace de una necesidad de seguridad no satisfecha, de una ansia de ser mejor, de una búsqueda del ideal no apoyada con el ejemplo y la autoridad de los mayores. No es extraño que los jóvenes sean más escépticos y críticos en relación al mundo de los adultos, que se sientan más desorientados y angustiados, que estén más preocupados por un mundo más justo y fraternal y que tengan miedo al futuro, por la dificultad de encontrar una ocupación profesional estable y acorde con sus aptitudes y preferencias personales; también responde que la sociedad misma sea vuelto más insegura, los jóvenes que están temerosos, de que no exista este futuro en modo alguno o de que no poseen los recursos para afrontar las exigencias de la edad adulta.

La evolución del adolescente como ya mencionamos está ligada con la sociedad en que vive, la manera en que afrontará y resolverá los problemas espinosos que se le plantean, sus reacciones y su comportamiento dependerá a la vez del carácter, de su educación de su medio cultural, en fin de la sociedad respecto a él. La transformación de la sociedad misma, con el desmoronamiento de los valores tradicionales de nuestra época, con una inestabilidad, la tensión y la agitación que caracteriza la vida moderna, también repercute en la socialización de los adolescentes.

Algunos autores sostienen que actualmente existe una precocidad somática de los adolescentes que se traduce sobre todo en adelanto de la maduración sexual. Hay que señalar también un adelanto del crecimiento físico, crecimiento que, por una parte, es superior por término medio a otras épocas.

1. Esta precocidad física no suele estar correspondida con una paralela precocidad en la maduración de la personalidad.
2. Entre las consecuencias de la precocidad física del adolescente hay que señalar, lógicamente, una mayor duración de la fase puberal que se puede desarrollar en muchos casos de los 11 años a los 14 años en los chicos y en las chicas de los 10 años a los 13 años. Pero el desequilibrio entre la maduración somática mental puede ser peligroso para el desarrollo de la personalidad del adolescente. Esta personalidad en ocasiones queda poco consolidada, junto a este riesgo hay que señalar otro, creyendo que se da un paralelismo entre el crecimiento físico y desarrollo psicológico, estos adolescentes de vitalidad precoz y vida anímica infantil son considerados con frecuencia mayores de lo que realmente son en conjunto, con el cual se espera también de ellos más de los que puedan dar ellos mismos.
3. En relación con los jóvenes de hoy hay que destacar que la complejidad de la vida social y los estudios prolongados

retrasan la inserción en el mundo de los adultos, donde eran lanzados de modo precoz. Esto les conduce a elaborar un sistema de valores entre los 20 años y los 25 años de edad. El retraso de la edad adulta se supone una adolescencia bastante más larga que antes. Se trata de ello de una crisis prolongada, en que cabe destacar el desplazamiento de dos conquistas que solían obtener entre los 17 y 20: la libertad responsable y la formación del ideal.

4. Como consecuencia el adolescente sufre un retraso en la maduración personal, en realidad es menos maduro y más dependiente.
5. La juventud actual está más informada por la prensa, el cine, la radio y la televisión ofrecen continuamente una gran cantidad de noticias, mensajes y opiniones. Buena parte de esta información anárquica explota con fines ideológicos o comerciales ya que son puntos débiles de la personalidad adolescente: el deseo de evasión, sugestionabilidad, carga emocional, escaso autodomio de la imaginación, de la voluntad, de los impulsos y deseos inmediatos ... la enorme cantidad de información que les llega contribuye a que los jóvenes aprendan más en extensión que con detenimiento. Hoy día saben más cosas, pero este conocimiento, es con frecuencia, superficial ya que las noticias y opiniones circulan con una gran rapidez gracias a los medios de comunicación.

6. El exceso de estímulos que se proyectan por los medios de comunicación sobre la imaginación juvenil origina, igualmente, un crecimiento desmesurado de la fantasía. Esto se facilita porque en los adolescentes hay una apetencia de lo inhabitual, de lo extraño e incluso de los peligros. En especial los medios de comunicación como el cine y la televisión están desarrollando en jóvenes actitudes de pasividad y pereza intelectual al ofrecerles continuamente información que apenas exige reflexión. Se están acostumbrando a encontrar los contenidos culturales sin haberlos necesitado ni buscado, y sin poner en juego iniciativa y el esfuerzo personal.
7. En la adolescencia también se muestra un comportamiento rebelde contra sus propios padres, son juzgados, criticados, donde se avergüenzan de ellos, su comportamiento es realmente criticable y anormal. Llegan al caso de que sufrirán por las condiciones modestas en las cuáles vive su familia. Los adolescentes tienden a ver a ver a su familia por el ojo de los demás (del grupo de amigos). Los padres son vistos como seres que no comprenden nada de nada, es un rasgo del adolescente sentirse incomprendido.
8. Otro aspecto de dicha adolescencia es buscar la originalidad, se traduce en romper con los moldes anteriores, del distanciarse del que se era, de los padres, del medio que se manifestará en la manera de vestirse, de comportarse, en el lenguaje, en las

ideas y crean modelos propios, el adolescente quiere ser diferente a los demás y de quienes lo rodean. Las adolescentes tienen esa tendencia a idealizar, a espiritualizar el amor, es satisfacer el amor por la imaginación, para defenderse de los impulsos de su sexualidad y la lleva a huir de la sociedad de los chicos.

9. Estos adolescentes con crisis de personalidad prolongada, alejados de la familia, carentes de la seguridad proporciona un hogar propio y una profesión buscan apoyo en el grupo de iguales, donde encuentran seguridad de la que carecen y la respuesta a sus cuestionamientos personales, en estos grupos hay solidaridad y explica que sean muy compactos: jóvenes que se apoyan mutuamente y se oponen conjuntamente al mundo de los adultos.
10. Las relaciones con sus demás iguales; el adolescente se identifica con ellos, por que viven los mismos problemas, tienen las mismas dudas, las mismas angustias, las mismas rebeldías, los mismos entusiasmos, va desempeñar un papel considerable en la evolución de la crisis juvenil para que después el adolescente tome conciencia de lo que es y de lo que quiere ser. Toda esta búsqueda es para afirmar una personalidad única y singular, de fabricar su propia identidad personal.

11. El interés por el cuerpo y la apariencia física han estado presentes en la historia de la humanidad. Son los valores estéticos la preocupación de los adolescentes para ajustarse a los modelos culturales y a los estereotipos estéticos vigentes de su época. Esto provoca problemas graves como los que enfrenta las adolescentes es la inconformidad de sus cuerpos. El temor a la gordura y por lo tanto al rechazo, les lleva a tener regímenes alimenticios insuficientes: sufren de anorexia, bulimia, toman pastillas para adelgazar y se malpasan.
12. El temor a la pasividad, al infantilismo, a las tendencias homosexuales conduce a los jóvenes reafirmarse con su propio cuerpo muestran su virilidad a través de la forma física, del deporte, de competencia donde los chicos intentan demostrar su virilidad, el riesgo y la aventura.
13. La música que escuchan los adolescentes se transforma en el lenguaje universal de la juventud, es donde se consagran los nuevos héroes, creando nuevas orientaciones en las modas musicales y hasta en los atuendos, hacer referencia al vestido como objetivización del cuerpo , en su función tanto decorativa comp. Protectora, sin olvidar también su sentido simbólico que implica la ropa y que deje entrever las actitudes hacia su propia corporalidad.
14. El joven dirige todos sus esfuerzos por no salir de los límites que marcan las pautas de conducta y criterios de feminidad y

masculinidad esperados y aceptados por el grupo al que pertenecen. De ahí que muchos adolescentes imiten su forma de vestir de comportarse de aquellos dotados, de los atributos valorados y acordes a los estereotipos culturales de la belleza.

15. “Los efectos o consecuencias de la timidez son también conocidos; esta invade la conciencia de los individuos, haciendo incapaces a estos jóvenes para salir de sí mismos y afirmarse eficazmente a la vida”.¹⁰
16. Con la llegada de la adolescencia, la timidez se hace mucho más consciente y sistematizada. Esta etapa de la vida del ser humano es normal la timidez, se explica por la aparición de la capacidad de reflexión que permite analizarse de sí mismo y se es consciente de su propia timidez; y por que el adolescente se encuentra con el problema de adaptarse a un nuevo ambiente.

1.5 COMPORTAMIENTO SEXUAL DURANTE LA ADOLESCENCIA

Al hablar del proceso de socialización no podemos dejar a un lado todo aquello que involucra a la cultura ya que ésta, a través de varios mecanismos, hace que se forme una identidad en cada uno de los individuos y va a ser

¹⁰ Avnzin, G., “La timidez: perturbación emocional”, en Rev. Dialogo Familia-Colegio. Granada, 1970, núm. 43 pp.20.

determinante para entender el comportamiento que tenemos ante determinadas situaciones que se presentan en la vida cotidiana.

En el caso de la adolescencia debemos tener claro que muchas de las características propias de esta etapa pueden ser explicadas a partir de los diversos factores que componen a la cultura. Por lo tanto debemos saber cuales son las razones para argumentar que la adolescencia en cada sociedad se manifiesta de manera diferente y que depende de los diversos patrones culturales que determinan a cada sociedad.

La adolescencia es un período en el que la conducta sexual tanto la estimulación personal como la compartida con la pareja por lo general aumenta. Aunque buena parte de la sexualidad de un adolescente representa un progreso de comportamientos infantiles de un nuevo significado a la expresión sexual. Consideramos algunas áreas en las que suceden desarrollos importantes durante la adolescencia, entre otros la masturbación, las caricias, el establecimiento de las relaciones afectivas, el coito y la homosexualidad. Estos cambios de ninguna manera se limitan a nuestra propia cultura. Sin embargo, las conductas sexuales de los adolescentes y las forma en que las perciben los adultos varían en gran medida de una sociedad a otra.

Sin duda alguna, acciones hechas por las mujeres adolescentes se han considerado como mal vistas de una generación a otra. El significado que las sociedades le han atribuido a las relaciones sexuales han sido distintas para la iniciación sexual de las mujeres y de los varones. Desde siempre se ha querido mantener la preservación de la virginidad de la mujer como símbolo de pureza ante el sistema familiar, “ya que la preservación de la virginidad ha

constituido una manera de controlar la reproducción mediante el control de la sexualidad de la mujer”.¹¹ La virginidad femenina se describió como una condición sagrada, como el símbolo de la pureza y del valor de la mujer y como el cumplimiento del modelo de la “feminidad católica representada por la Virgen María”.¹²

Los intentos de control de la sexualidad se manifiestan en las familias de manera intergeneracional, de los mayores hacia los menores, de los adultos hacia los niños y jóvenes, de los padres hacia los hijos. También se manifiesta en las relaciones entre los géneros, al asumir las madres el control de las hijas y los padres a veces el de los hijos. Las formas que adoptan son variadas: los consejos las prohibiciones, las advertencias sobre lo que es deseable, en términos del ejercicio de la sexualidad de las jóvenes. La idea que ahora tienen los adolescentes de las familias dista mucho de lo que fue en épocas pasadas donde los mismos padres tenían más recriminación hacia los hijos.

“Las regulaciones sobre sexualidad de las jóvenes, cobran relevancia a partir de la aparición de la menarquía.”. El comportamiento de la madre con la hija incluye diversas maneras de interpretar la palabra “cuidarse”. Puede ser expresado como orden, sugerencia o advertencia, sin precisar de qué o de quién debe cuidarse, pero que implícitamente se asocia a la relación con los hombres, particularmente a la abstinencia sexual y al no embarazarse. Al mismo tiempo, existe el “premisio” para tener novio que se convierte en la forma socialmente aceptada para que la hija pueda salir con el novio y/o entrevistarse con éste en el hogar de ella, bajo la vigilancia familiar.

¹¹ **Amuchastegüi Ana**, “El significado de la virginidad y la iniciación sexual. Un relato de investigación” *Estudios Sociológicos* Vol. XI Num. 31. El Colegio de México. México.

¹² *Ibidem*

“Entre las formas de control de la sexualidad se encuentra la figura de la “chaperona”. Esto es una persona que acompaña a la hija a sus salidas con el novio y cuyo papel puede ser desempeñado por cualquier miembro de la familia, preferentemente los (as) hermanos (as), tías solteras o primas. Por su parte, la hija y el novio aprovechan cualquier oportunidad para evadir este control o, en ocasiones, lograr que la chaperona les permita platicar a solas o tener algún acercamiento físico, actuando como si no viera lo que hace la pareja. Las madres también piden a las hijas se “den a respetar” durante el noviazgo. En éste se espera que hombre y mujer se conozcan y, eventualmente, puedan llegar al matrimonio. Idealmente el matrimonio culmina al realizar los padres el traspaso simbólico de la custodia de la hija a su compañero mediante la “entrega”, preferentemente en el altar”.

Para iniciar, considero que la concepción del amor es indispensable para las relaciones íntimas en nuestro tiempo se ha modificado por distintas formas de pensar. Desde la intimidad, desde la vida privada y no tan privada de la gente, se han ido teniendo nuevas formas de experimentar, significar y el sentir el amor y la sexualidad, que han aparecido sin sensacionalismo, sin escándalo, subterráneamente, desde abajo, es decir de la manera en que son más afectivas las mutaciones sociales.

Para denominar a los sentimientos en cada época y situación histórica, los individuos utilizan una serie de frases hechas, oraciones transmitidas de tradiciones discursivas arraigadas en la cultura.

En sin duda que en nuestros tiempos es muy difícil comunicar un deseo de amistad sin sexo, en particular cuando resulta que la otra persona desea una relación sexual. Sin embargo, la mayoría prefiere que se le diga la verdad.

1.5.1 LA PRIMERA RELACIÓN SEXUAL

Si bien nuestro país ha mostrado tradicionalmente tendencias conservadoras respecto a los aspectos sexuales, no obstante se ha demostrado que la edad de la iniciación sexual de las mexicanas ha disminuido en las últimas décadas y que ha aumentado a su vez la frecuencia sexual de las parejas no unidas (Conapo, 1996 y 2000^a). En el año 2000 la edad media de la primera relación sexual de las adolescentes fue de 16.1 años. Se ha encontrado también que en la sexualidad temprana convergen dos fenómenos: por un lado, la unión temprana de las parejas del área rural y que siguen uniéndose muy jóvenes (Fleiz et al; 1999), y por otro, la iniciación sexual a edades más jóvenes de las mujeres de la urbe con mayor libertad sexual.

Pero cabe resaltar que la iniciación sexual en los adolescentes apunta a un tema de gran importancia como es el embarazo adolescente en nuestro país corresponde a un contexto económico, social y cultural. Se comprueba que un nivel bajo de escolaridad femenino se asocia con un menor conocimiento y usos de métodos anticonceptivos, una menor planeación en la primera relación sexual y una edad más temprana en la iniciación sexual, lo que hace que estas adolescentes sean más vulnerables embarazo y a las enfermedades de transmisión sexual. Ciertamente la inequidad de género y otros aspectos

socioculturales relacionados con las condiciones de desigualdad de las mujeres se agravan en un contexto de pobreza.

CUADRO 1

EDAD MEDIA A LA PRIMERA RELACIÓN SEXUAL-MUJERES DE 15 A 24 AÑOS DE EDAD SEGÚN ESCOLARIDAD Y EDAD ACTUAL, 2000

Escolaridad máxima	Edad actual	Edad media
Sin escolaridad	15-19	15
	20-24	17.6
	Total	17.1
Primaria	15-19	15.9
	20-24	17.1
	Total	16.8
Secundaria	15-19	16
	20-24	18.2
	Total	17.6
Preparatoria y más	15-19	16.6
	20-24	18.6
	Total	18
Total	15-19	16.1
	20-24	18
	Total	17.5

Fuente: Encuesta Nacional de la Juventud, 2000. Enjuve 2000. INEGI, INJUVE.

CUADRO 2

EDAD MEDIA A LA PRIMERA RELACIÓN SEXUAL-HOMBRES DE 15 A 24
AÑOS DE EDAD SEGÚN ESCOLARIDAD Y EDAD ACTUAL, 2000

Escolaridad máxima	Edad actual	Edad media
Sin escolaridad	15-19	16.5
	20-24	18.7
	Total	17.4
Primaria	15-19	15.5
	20-24	17.2
	Total	16.7
Secundaria	15-19	15.8
	20-24	17.2
	Total	16.8
Preparatoria y más	15-19	15.8
	20-24	17.3
	Total	16.8
Total	15-19	15.7
	20-24	17.2
	Total	16.8

Fuente: Encuesta Nacional de la Juventud, 2000. Enjuve2000. INEGI, INJUVE.

El comportamiento sexual en los adolescentes ha cambiado radicalmente por varios factores como: culturales, sociales y económicos, teniendo así las relaciones sexuales a temprana edad “ el 42% en hombres y el 37% en mujeres.”¹³ “Los adolescentes de 15 a 19 años de edad representan casi la cuarta parte de la población nacional, y actualmente se registran 430 000 embarazos anuales en mujeres de esa edad.”¹⁴

Las relaciones sexuales antes de casarse en los adolescentes han sido por varios motivos que ellos los han denominado por la influencia de los amigos o para saber que se siente. Las mujeres antes de los 18 años tienen relaciones sexuales antes de casarse y “el 42% de población joven no están casados”¹⁵

Hay que tomar en cuenta que el modelo tradicional no aceptaba relaciones antes del matrimonio y que se estuviera viviendo en pareja sin casarse. Todas estas concepciones acerca de cómo elegir a la pareja han cambiado por la liberación sexual.

1.6 LA VISIÓN TEÓRICA

¹³ Notas de la clase del curso la clase de Sociología Aplicada II.

¹⁴ Consejo Nacional de Población. Programa Nacional de Planificación Familiar 1990-1994 México, DF. CONAPO, 1991.

¹⁵ *Ibidem*

¿Cuáles podrían ser las vertientes teóricas para esta mirada sociológica?. La visión de sexo/género, la sociología del cuerpo y del dispositivo de la sexualidad.

Estas tres vertientes nos ayudan a resolver que nos interesa de cómo los adolescente y jóvenes van desarrollando su sexualidad.

Mi preocupación es sobrepasar esa dualidad objeto empírico/objeto teórico (para que no sea una visión solamente biológica sino un conjunto de fuerzas socioculturales externas). Pues el cuerpo es una vinculación entre lo biológico y lo social, sino también entre lo colectivo y lo individual.

Me interesa destacar esa relación cuerpo-sexualidad; pero como dice Marta Lamas también se ha ido armando una historia del cuerpo y la sexualidad que además de incorporar la complejidad cultural, reconoce la dimensión subjetiva, lo que ha desembocado es una mayor conciencia sobre la fragilidad psíquica de los seres humanos.

Muchas veces se ha hecho la conceptualización de que las personas dan significado de cómo organizan su vida sexual; entonces podemos decir que la sexualidad está sujeta a una construcción sexual.

Ahora, “hoy día hablar de sexualidad sirve para referirse tanto a las actividades sexuales como una especie de núcleo psíquico que da sentido a un significado a la identidad de cada persona”.¹⁶

¹⁶ **Lamas Marta** “Sexualidad y género: la voluntad del saber feminista, El Colegio de México, 1998. pp. 51.

La sexualidad femenina, especialmente la definición del deseo sexual y del saber sobre sexo actividad, vinculada con las actividades de poder y género.

Para muchos hombres, que viven acorde con el estereotipo, la sexualidad es entendida como encuentro que termina en lo coital.

Entonces “la construcción social de la sexualidad y los significados atribuidos a las prácticas sexuales no son ajenas a esta transformación. Más bien, en vista de que se encuentran dentro del ámbito cultural, los valores sexuales son elementos relevantes para las formas en que la subjetividad se construye en los distintos períodos cultural e históricos”.¹⁷

1.6.1 VALORES

Los valores son criterios de estimación, de aceptación y deseabilidad, que dan sentido y significado a la cultura de una sociedad. Son los parámetros de aprobación y rechazo del comportamiento individual y social. Para comprender la importancia que tienen en la formación del carácter social. Para comprender la importancia que tienen en la formación del carácter social del bienestar común, citaré algunas de sus características:

Son algo que se comparte; son reconocidos por una pluralidad de actores y no dependen del juicio de un individuo en particular. Se toman en

¹⁷ **Amuchástegui Ana** “Saber o no saber sobre: los dilemas de la actividad sexual femenina para jóvenes mexicanos”, en Ivonne Szasz y Susana Lerner (comps.), *Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales*, México, El Colegio de México, 1998. pp.108.

serio, implican emociones, se abstraen conceptualmente, dado que estos suponen sometimiento o acuerdo social. Ahora bien, la expresión de la conducta sexual del ser humano en el grupo o en la sociedad se da por la referencia a los valores sociales que sustentan. Estos a su vez han determinado la existencia de las normas sociales que sancionan toda actitud o acción sexual que no se adecue a los valores. De este modo la conducta sexual de los individuos, como su ser sexual esta sujeta a estos criterios de valor. Así cuando la sociedad aprueba o desaprueba ciertas líneas de comportamiento, categoriza entre bueno o malo, correcto o incorrecto.

El concepto de valor es una construcción ideal: se refiere a un aspecto de la acción social que no puede aislarse en aspectos físicos ni temporales. Los valores dan sentido a las normas porque ofrecen un cauce firme de interacción entre los sujetos, que dan curso a la vida individual y colectiva, con menos incertidumbre y temor, facilitan el entendimiento entre los agentes sociales, procurando evitar las perturbaciones del orden social establecido, que suponen la planificación y presentación o conservación de situaciones

1.6.2 NORMAS

No se pueden concebir las normas, sin la presencia de los valores, puesto que cuando los individuos actúan, lo hacen de acuerdo al concepto que se tiene de su realidad. Pero este concepto no ha sido pensado originalmente por cada individuo, sino que es consecuencia de lo que socialmente es valioso.

En el proceso de socialización aprenden hábitos, pautas de conducta, ideas, actitudes aprobadas, previamente por la cultura.

Cuando hablo de normas me refiero a lo que es vigente y válido para todos, de donde se espera que ésta se cumpla. Interesa la adhesión del individuo, más no su opinión en cuanto este de acuerdo o en desacuerdo, con la misma, puesto con la norma esta con anterioridad a su nacimiento y en cuya formación no intervino. Por tanto debe contar con ella para que su conducta sea considerada y aprobada socialmente.

Las normas en última instancia son las que determinan qué es lo que tiene que hacer, cuándo, cómo, cada individuo según su status y el rol que ejerce. Si el mundo sociocultural es un conjunto de normas que se interrelacionan, ejerciendo presión en la conducta de los individuos, no menos cierto es el hecho de que las normas cambian, por la propia dinámica de la estructura social.

1.6.3 CREENCIAS

Estas tienen amplia acogida en nuestra sociedad, y se presentan bajo dos formas, como mitos y como tabúes. Cuando las creencias cobran singular importancia como elementos explicativos centrales o justificativos de las estructuras socio-culturales, originan los mitos. Por ejemplo el mito de la superioridad masculina presente en diferentes culturas, cuya expresión es el machismo.

Los tabúes son prohibiciones absolutas de carácter sagrado; tienen por función social preservar instituciones sociales vigentes. Carecen de explicación formal, es decir no expresan el porqué de la prohibición. Tanto los mitos como los tabúes resultan de la forma que esta organizada una sociedad. Los primeros son una interpretación o explicación de la realidad social observada, los tabúes condenan o prohíben conductas que ponen en peligro una institución social determinada (ejemplo, la familia).

1.6.4 INSTITUCIONES

“Las instituciones son una configuración o combinación de pautas de comportamiento compartidas por una colectividad y centradas en la satisfacción de algunas necesidades básicas de la sociedad”.¹⁸ Entonces, las instituciones son en la sociedad espacios donde se observan modos de comportamiento, mediante ellas los individuos se asocian, para hacer determinadas cosas. Estas son producto de la experiencia social y forman parte de la tradición; manteniéndose porque se han revelado como situaciones exitosas en la satisfacción de necesidades importantes.

Cualquiera que sea la institución, está cargada de valores, que por cuanto su uniformidad de conductas repetidas se vuelven códigos normativos, algunos de ellos expresados en reglas y leyes, pero limitados en su mayoría a ejercer presión social subconsciente sobre los individuos.

En cuanto a la sexualidad, en relación a las instituciones, observamos que es a través de ellas que se controla socialmente el comportamiento de los individuos, por ejemplo, el matrimonio en nuestra sociedad, puede citarse

¹⁸ **Ficher J.** Sociología. Barcelona. Heder. 1972

como una institución ya que este es una pauta para regular las relaciones entre hombre y mujer que decide en vivir en pareja, con el se asegura la procreación en la forma socialmente aceptada, la autoridad paterna como manera de organizar la vida familiar; el hogar como una forma tradicional para dividir las funciones y el trabajo doméstico.

Por tanto las instituciones, por estar mas cercanas a la vida y experiencia directa con los individuos, debiera constituir el punto básico para el cambio social.

CAPITULO II

GÉNERO

2.1 PERSPECTIVAS Y COMPONENTES

En primer lugar parece pertinente señalar que una idea fundamental de la perspectiva de género, es que no nacemos hombres o mujeres; sino que esto se da a base de un procesos de socialización y de construcción de identidades. Por lo mismo, es importante hacer un análisis de trabajos que se han hecho desde hace varios siglos sobre el estudio que hoy definimos como género, y que hasta el siglo pasado, a partir de la década de los sesentas, ha venido adquiriendo mayor importancia. Sin embargo la conceptualización de género ha pasado por varias modificaciones antes de definirse como tal.

Desde tiempos muy remotos se ha marcado diferencias físicas entre hombre y mujeres, es decir la importancia de diferencias biológicas se las atribuían a los genitales. El enfoque de las ciencias naturales ha generado una categorización de los individuos desde que nacen hasta que mueren. Una de las interpretaciones más habituales desde esta perspectiva lleva precisamente a asignar una primera división del trabajo entre mujeres y hombres en la atribución de proveer los bienes necesarios para la subsistencia (no limitados en su movilidad por embarazos, lactancias ni menstruaciones, y de la

agricultura a las mujeres (tanto por razones físicas de cercanía al poblado, como proyecciones mágicas de su potencial fecundador).

“En la especie humana se distinguen varios niveles de la diferencia sexual: el sexo cromosómico, el gonadal, el hormonal, el anatómico y el fisiológico. Pero este conocimiento es muy reciente en la historia humana, por lo que se puede suponer que los sistemas de géneros han constituido a partir de la observación de las diferencias anatómicas y fisiológicas que no han necesitado de microscopios electrónicos para hacerse evidentes”.¹⁹

Como podemos observar esta adaptación del concepto de género es un ámbito donde es reconocido un sujeto a partir de su diferencia sexual; de manera inmediata a partir del momento en el que es incorporado a la sociedad, adquiere una importancia relevante, porque es a partir de ella que se hace la asignación cultural sobre los nuevos integrantes sociales integrándoles una serie de estereotipos que determinaran su actuar en comunidad.

Sin duda, de manera inmediata los individuos al ser incorporados a una comunidad, interactúan con otros miembros iniciando así su proceso de socialización, es decir, interiorizan un conjunto de valores, normas estilos y condiciones de vida, de acuerdo a su condición – femenina o masculina-, configuradas por las actividades de una población en un espacio y tiempo determinados. Tales ideas, valores, significados y símbolos conforman lo que será el núcleo que constituye la base de su formación cultural. Este núcleo es entonces, la base legitimadora de las normas, los roles, las tradiciones y las

¹⁹ **De Barbieri Teresita**, Sobre una Categoría de Género, Revista Interamericana de Sociología. 1992. pp.173

pautas de conducta personal y social que rodean a los individuos. Lamas “ []... demostró que el comportamiento genérico no radica en el sexo biológico, sino en las experiencias vividas desde la infancia y relacionadas con la asignación de roles para cada sexo. El género se entiende como sexo socialmente construido y es una categoría que da sentido al comportamiento de hombres y mujeres en tanto seres socialmente sexuados”.²⁰

Entendiendo entonces que el género es la categoría correspondiente al orden sociocultural configurado sobre la base de la sexualidad. La sexualidad misma, no debe tomarse como un tema o fenómeno irrelevante, sino al contrario debido a su complejidad y a la carga valorativa con que es vista socialmente, debe tratarse con la mayor objetividad.

Los individuos, en su constante interacción crean una cultura, para la cual van estableciendo una serie de elementos que permiten su convivencia, establecen sentimientos enraizados en los miembros de su sociedad, que generalmente señalan las pautas de acción y de comportamiento, a estos ideales de convivencia los llaman valores; que se convierten en el componente más importante de la acción social.

Dicho de otro modo, los valores son definidos como formas o modos de comportamiento colectivos arraigados en la cultura de una sociedad. Su naturaleza es la misma de los hábitos individuales, pero su origen, aprendizaje y transmisión son sociales. Ellos son admitidos como concepciones sociales

²⁰ **Tuñon Pabos Esperanza, Eroza Solana Enrique**, 2001, “Género y sexualidad adolescente. La búsqueda de un conocimiento huido” *Estudios Sociológicos* Vol. XIX Num 55. El Colegio de México.

de suma importancia, porque son los principios que rigen el comportamiento los individuos y en específico su actuar con respecto al género al que pertenecen. “A partir de las diferencias sexuales, se construye una desigualdad social entre los miembros de cada sexo y cómo ésta coloca a las mujeres en una situación desventajosa prácticamente en cualquier contexto social y cultural”.²¹

En este sentido, los valores realizan dos funciones: por una parte contribuyen a formar el perfil psicológico y moral de una comunidad regional o nacional, por otra, establece un sistema de normas de conducta positivas o negativas para la regulación de las relaciones sociales. Así como “la sociología se interesa en comprender las prácticas, representaciones, valores y normas sociales que comparten los integrantes de una sociedad en determinado momento histórico, así como en sus formas de resistencia”.²²

Para entenderlo, de más sencilla, los valores son ideales que orientan la conducta de los individuos y le otorgan la pertenencia e identidad social. Hacen referencia a lo ético, justamente a lo que la sociedad valora. Las personas ajustan o modifican su escala de valores a partir del proceso de socialización y por influencias institucionales. Sin embargo queda una estructura básica que comparten con los demás y que les permite extenderse y funcionar socialmente. Sin embargo cuando hablamos de este funcionamiento “armónico” en la sociedad, no podemos evadir los rezagos y limitantes que estos valores han dejado en la colectividad, sobre todo cuando se habla de ejercicio de la sexualidad.

²¹ Ibidem

²² Ibidem

2.2 IDENTIDAD SOCIAL

La identidad es una construcción social que se basa en la idiosincrasia de las normas sociales y las formas de conducta, en el sentimiento de pertenencia, en la conciencia común de los individuos pertenecientes a un mismo colectivo; pero además realiza dentro de esos marcos sociales la orientación de las representaciones y acciones, requiere ser reconocida por actores para poder existir socialmente.

La identidad de los sujetos se constituye en parte por el arraigo a una localidad, a un territorio en donde cotidianamente se realizan prácticas y costumbres, las cuales a su vez le adjudican a ese lugar, su particular distinción, más allá de la definición geográfica de su localidad.

En primer lugar, porque mediante la definición de lugares distintivos ocupados por hombres y mujeres, se ha hecho de la masculinidad el centro de poder, la razón de la cultura y de la fuerza, y de la feminidad el centro de sumisión y debilidad (asignación de roles). En segundo lugar porque se han construido nuevas definiciones de los lugares que dan paso a reconfiguración de las identidades y género. Lo anterior hace una fusión de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos), a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado.

La división espacial entre lo público y lo privado, entre interior y exterior, desempeña un papel importante en la construcción social de las divisiones de género y su relación íntima con la sexualidad. Esto conlleva a considerar que la sexualidad permite a los sujetos adquirir identidad con un grupo, como producto de una definición colectiva interna, resultado de la identificación de similitudes y de diferencia que llevan a cabo los actores (actividades y actitudes), a través de las relaciones que crean con otros actores significados, pero que en el ámbito de la sexualidad limitan su actuar.

2.3 GÉNERO DESDE UNA PERSPECTIVA SOCIAL

El comportamiento sexual humano se ve significativamente determinado por diversas variables que caracterizan la posición social del individuo, tales como el sexo biológico, la raza, la clase o la religión. Dentro de esta multiplicidad de influencias, el eje más significativo para el análisis de la educación sexual, es la sexualidad misma referida a los roles sexuales. El rol sexual alude, de una parte a las determinantes sociales y culturales de las cuales es expresivo, y de otra, a una comprensión de la sexualidad en tanto interrelación social. Por tanto el estudio y comprensión del comportamiento sexual requiere de ser contextualizado en las relaciones sociales que lo enmarcan.

Si el estudio del comportamiento sexual nos remite a los roles sexuales, como eje de análisis, éstos a su vez nos conduce a establecer el sistema sexo género como perspectiva general de comprensión de esta esfera de la vida. Esto en la medida en que el género da cuenta de la dimensión central de la

construcción de identidad sexual y del diseño de lo que se conoce como roles sexuales o más precisamente, como roles de género.

La conceptualización del término género, como una categoría de reconocimiento social, más que de una identificación meramente biológica entre hombres y mujeres, ha sido resultado, de la lucha feminista y la teoría que se ha obtenido de ella, a partir de la búsqueda del reconocimiento e igualdad de un grupo de actores sociales las mujeres. “Desde esta perspectiva... [] abordar el estudio de dichas representaciones a partir de la existencia de una identidad social y genérica sobre lo femenino y el significado socialmente aceptado del ser mujer y su expresión en la vida cotidiana... [] junto a la diversidad de características demográficas, determinaran representaciones sociales sobre la sexualidad también diferentes, relación en la que median los valores, actitudes y opiniones asociadas a una identidad social y genérica sobre lo femenino”.²³

Las feministas inician su trabajo observando que las mujeres están en desigualdad e invisiblemente presentes en las situaciones sociales, y que desempeñan papeles importantes pero diferentes de los visibles y privilegiados hombres, siendo esto un rasgo característico de la desigualdad cultural en el mundo.

Al paso de los años las teorías feministas fueron tomando aspectos diferentes de acuerdo al contexto histórico, en el que se fueron desarrollando

²³ **Villasmil Prieto Mary Carmen**, “Representación social de la sexualidad femenina: una interpretación a partir de la perspectiva de género” *Sociológica*, año 12, Núm 33, 1997

dice George Ritzer, que se pueden identificar tres tipos generales de teoría feminista: “una orientación centrada en la diferencia de los géneros, otra en la desigualdad de los géneros y otra en opresión de género”.²⁴ Sin embargo cabe destacar que la teoría, es un sistema de ideas generales cuyo fin es describir y explicar la vida social y la experiencia humana desde el punto de vista de las mujeres.

Con lo anterior podemos observar que existe una serie de estereotipos asignados a los comportamientos sexuales de hombres y mujeres, estereotipos que enmarcan los roles femeninos y masculinos en nuestra sociedad, siendo ella misma la que los produce y reproduce. Por tanto se dice que el control de la sexualidad no se ejerce principalmente en forma íntima, desde la racionalidad de la mente hacia el cuerpo, sino principalmente a través de la cultura: los tabúes, los silencios, la escisión entre el ser y lo corpóreo, la organización social y los controles comunitarios y familiares. “De ahí que los principales problemas teóricos y de investigación propuestos a partir de este punto de vista sea necesario comprender los problemas y mecanismos los cuales: el trabajo de las mujeres se desvaloriza, el pene (el falo) se transforma en el símbolo de poder, la mujer se convierte en objeto erótico, su opinión se desautoriza en distintas tomas de decisión (aun en las que les competen directamente), se reglamenta el acceso al cuerpo femenino y a su sexualidad para lograr el control de la reproducción social, y la normatividad se establece a pesar de que tanto las mujeres como los varones son seres sexuados capaces de producir placer en el otro, y pese a que la sexualidad es relación con carga de sentido para ambos”.²⁵

²⁴ **George Ritzer**, Teoría Sociológica Contemporánea. Teoría Feminista, 1992.

²⁵ **Tuñón Pabos Esperanza, Erosa Solana Enrique**, 2001, “Género y sexualidad adolescente. La búsqueda de un conocimiento huidizo” *Estudios Sociológicos* Vol. XIX Num 55. El Colegio de México.

En nuestra sociedad, el ejercicio de la sexualidad no aparece como la expresión del erotismo y placer individual, sino como una de las principales formas de representación y reafirmación de, por un lado, la masculinidad, a través de esta se mide y se expresa en poder masculino y se enmarcan sus límites y por otro la asignación de estereotipos culturales hacia dos tipos de feminidades, las que no expresan los deseos y se concretan a su función reproductiva; y la que busca nuevas alternativas de desarrollo individual. “Resulta importante referirse al papel del cuerpo en estas construcciones sociales y culturales tanto al género como de la sexualidad y evidenciar que la exacerbación de una parte de nuestra existencia (el pene y los genitales) ha sido suficiente para avalar el predominio de género masculino sobre el femenino y para confundir la sexualidad con la reproducción, cuando en realidad el mayor órgano sexual que tenemos es la piel, con la que sentimos y con la que somos capaces de transmitir emociones al otro”.²⁶

Cabe mencionar entonces así como las mujeres se han ido redescubriendo su papel sexual, dentro de la sociedad; el se ve sujeto a una ideología que le impide asumir su actitud responsable en el ejercicio de su sexualidad debido a que la idea impulsiva y desorganizada en este ámbito. “Ahora bien, el desarrollo teórico acerca de cómo se percibe socialmente la sexualidad femenina ha transitado por diferentes planteamientos. Uno de los más interesantes ha sido considerado como “cuerpo para otros”, donde la

²⁶ Ibidem

preservación del núcleo familiar, el embarazo y la función materna ocupan un lugar central”.²⁷

Sin duda, esta gama de asignaciones genéricas a los individuos que componen la sociedad, esta intrínseca en la socialización, en el proceso educativo formal e informal que determina los comportamientos, y que utiliza como pretexto a la identidad de género, como construcción que altera el desenvolvimiento sexual de las individualidades que necesariamente para funcionar deben estar en interacción social, pero de ninguna manera debieran estar sujetas a las valoraciones institucionales, como por ejemplo la religión o el estado. Como dice Carlos Monsivais²⁸ al respecto, sobre las instituciones que toman la decisión de pensar por los demás y de ordenarle a los demás su comportamiento; la usurpación organizada de libre albedrío a nombre de Dios o salvamento de la moral y las buenas costumbres, tomando como estandarte el control de la sexualidad bien de mantener una estable salud reproductiva, en el estricto sentido de la reproducción.

Es a partir de este enfoque, el género se convierte en una herramienta fundamental para analizar como los individuos interiorizan e identifican su actuar con respecto al ejercicio de la sexualidad. Entonces como ya hemos mencionado el género es el conjunto de ideas sobre la diferencia sexual que atribuye características “femeninas” y “masculinas” a cada sexo. Esta simbolización cultural de la diferencia anatómica toma forma en un conjunto

²⁷ **Villasmil Prieto Mary Carmen**, “Representación social de la sexualidad femenina: una interpretación a partir de la perspectiva de género” *Sociológica*, año 12, Núm 33, 1997

²⁸ **Monsivais Carlos**, 1999 “No estamos en contra de las libertades sino de su ejercicio” *Letra S La Jornada*

de practicas, ideas discursos y representaciones sociales que dan atribuciones a la conducta objetiva y subjetiva de las personas en función de su sexo”.²⁹

De tal modo, que al paso del tiempo, el estudio del género, es en términos específicos, el estudio de los roles y las identidades del hombre y la mujer, y las relaciones entre los hombres y las mujeres, muestra una cuestión ligeramente diferente del enfoque principal del feminismo sobre las mujeres. Este enfoque sobre la relación entre hombres y mujeres no equivale a una teoría feminista. Las teorías feministas, sean psicoanalistas, posmodernas, liberales o críticas, coinciden en el supuesto de que la constitución de diferencias de género es un proceso histórico y social, y no un hecho natural.

Hoy en día, los análisis en torno al género han rebasado el marco feminista inicial, se ha vuelto un concepto imprescindible, no solo porque se propone explorar uno de los problemas intelectuales y humanos más intrigantes, sino que resulta amenazante para el pensamiento conservador, fundamentalista porque pone en cuestión la idea de lo natural y divino, señalando que es la simbolización cultural y no la biología, la que establece las prescripciones relativas a lo que es propio en cada sexo.

Por consiguiente entendemos la categoría de género como una construcción simbólica, establecida sobre los datos biológicos de la diferencia sexual. De ahí que el concepto de género se profile como el resultado de la producción de normas culturales sobre el comportamiento masculino y

²⁹ **Lamas Marta**, “Sexualidad y género: la voluntad del saber feminista”; en Ivonne Szas y Susana Lerner (comps), *Sexualidades en México Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales*. El Colegio de México, 1998. pp. 53.

femenino, mediado por la compleja interacción de instituciones sociales, económicas, políticas y religiosas.

En nuestro país se han hecho investigaciones sobre la sexualidad y género, estos estudios han vinculados a la sexualidad con la construcción social de las identidades de género, con la presencia de una normatividad diferente para ambos sexos con las desigualdades entre hombres y mujeres. “Reconocemos la sexualidad como el punto central donde confluyen diversos procesos de orden cultural y simbólico, sobre el cual se construyen significados, valores y percepciones particulares de cada momento histórico. De allí que deba abandonarse la idea de una sexualidad basada en las condiciones fisiológicas y biológicas necesarias para llevar adelante la reproducción”.³⁰

México se caracteriza por ser una sociedad heterogénea, con una estructura socioeconómica extremadamente desigual y con diversidad cultural. Se trata además de una sociedad en proceso de cambio acelerado que se caracteriza por una inmensa movilidad social y geográfica de la población.

Los estudios sugieren que ciertos comportamientos sexuales son interpretados como reafirmadores de la identidad masculina. También indican que hay significados de la sexualidad que se asocian con la afirmación de identidad y legitimidad de las mujeres. Dichos estudios sugieren que frente a las desigualdades sociales en el acceso a prestigio, poder recursos las mujeres

³⁰ **Villasmil Prieto Mary Carmen**, “Representación social de la sexualidad femenina: una interpretación a partir de la perspectiva de género” *Revista Sociológica*, años 12 Núm 33, 1997

pueden considerar los comportamientos sexuales como un mecanismo para obtener pertenencia familiar legitimidad o recursos. “Para otras autoras como Juliet Mitchell (1985), la sexualidad femenina se constituye como una de las estructuras de socialización de la mujer en la que existe mayor prohibición, sino también de ambigüedades y contradicciones, las cuales se expresan claramente en la representación social que éstas tienen acerca de esta dimensión tan importante de su identidad”.³¹

Los significados que se han encontrado en los estudios tienen influencia en las actitudes hacia la reproducción y la prevención de enfermedades, alimentan la valoración de la penetración vaginal y la eyaculación como las prácticas sexuales más deseables, construyen a la procreación como una afirmación de las identidades de género, impulsan hacia un matrimonio temprano, y hacia la procreación temprana, alientan la ignorancia sobre la sensualidad y el placer en la mujeres y desconocimiento sobre la reproducción en los varones y presionan hacia la falta de prevención y de protección en las prácticas sexuales, especialmente entre los jóvenes.

³¹ Ibidem

Cuadro 2.1
Población por sexo según el sujeto de decisión acerca de cuándo
tener relaciones sexuales

<i>Sexo</i>	<i>Hombre</i>	<i>Mujer</i>	<i>Total</i>
Hombres	161	75	236
Mujeres	145	122	267
Total	306	197	503

Fuente: Encuesta Nacional de Planificación Familiar, CONAPO, 1995.

Es por eso la importancia de ver cuáles son las formas de comportamientos que tienen los jóvenes en función a su sexualidad ya que cada uno va experimentando de acuerdo al medio donde se desenvuelve y a toda la influencia de la familia porque los individuos son incorporados a una comunidad donde comienzan un proceso de socialización, es decir interiorizan un conjunto de valores, normas, estilos y condiciones de vida, de acuerdo a su condición femenina o masculina; configuradas por las actividades de una población en un espacio y tiempo determinados.

La diferenciación entre sexo y género a llevado a varias confusiones porque las atribuciones se dan de acuerdo a las formas de vida de cada sociedad es por eso que hay ejemplos donde ciertas actividades son muy específicas para las mujeres y esas mismas pueden ser muy específicas para los hombres en otra sociedad donde ambos demuestran que son capaces de

realizar actividades como el tejer canastas y esto depende a la cultura de cada una. En nuestro caso por costumbre el hombre “debe salir” del hogar para trabajar es decir, buscar el sustento de la familia, en tanto que la mujer “debe quedarse” a resguardar la casa para cuidar a los hijos, que dando así rezagada o al menos sin reconocimiento social para poder tener participación en funciones políticas, sociales y económicas. La mujer, eje y centro de la vida cotidiana domestica, es parte y producto de la reproducción social. Aun antes de nacer la mujer encuentra un mundo ya hecho, con condiciones genéricos a partir de los cuales se espera que ocupe lugar ya determinado y asuma ciertas pautas de comportamiento que varían según su edad y su estado civil.

En este caso la mujer siempre esta subordinada desde antes de nacer y después la familia va a ser la que le reproducirá el papel de mujer abnegada para que cumpla con las actividades que le corresponde sin salirse del molde establecido. Los miembros de la familia o el grupo de convive en un determinado espacio doméstico son a la vez beneficiarios y productores de las condiciones caseras. Sin embargo, no es equitativa la distribución de tareas, satisfactores de poder, ya que dependen -entre otras cosas- delas atribuciones sociales efectuadas a partir de rasgos naturales de las personas, como son el sexo y la edad.

Cuadro 2.2

Población por sexo según su aprobación o desaprobación de las relaciones sexuales de los hombres antes del matrimonio

<i>Sexo</i>	<i>Aprueban</i>	<i>Desaprueban</i>	<i>Total</i>
Hombres	844	603	1447
Mujeres	637	913	1550
Total	1418	1516	2997

Fuente: Encuesta Nacional de Planificación Familiar, Conapo, 1995.

Cuadro 2.3

Población por sexo según su aprobación o desaprobación de las relaciones sexuales de las mujeres antes del matrimonio

<i>Sexo</i>	<i>Aprueban</i>	<i>Desaprueban</i>	<i>Total</i>
Hombres	448	998	1446
Mujeres	398	1174	1572
Total	846	2172	3018

Fuente: Encuesta Nacional de Planificación Familiar, Conapo, 1995.

La mujer en el ámbito doméstico es donde cobra visibilidad social, pero no reconocido como trabajo, la mujer tiene que apropiarse de las costumbres e

instituciones para usarlas contra el ambiente contra el ambiente o conservarlas frente a otros ambientes y estratos, e incluso contra otros hombres y mujeres.

“La forma como se piensa y se vive la sexualidad en cada momento histórico está en relación directa con la normativa social y con los intereses políticos e ideológicos de la sociedad. Para el varón, la sexualidad se define como la obligación de mostrar su masculinidad en todos los espacios donde ésta sea cuestionada. La virginidad, la sexualidad y la monogamia son instituciones que se crearon por el varón, por tanto, el varón tiene la posibilidad de tener relaciones sexuales coitales tantas veces como desee y con tantas mujeres como oportunidades tenga. Existe la creencia, asumida por mujeres y hombres en muchas regiones del mundo de que la sexualidad del varón es por naturaleza distinta de la de las mujeres. Derivado de investigaciones en contextos específicos y de las concepciones teóricas más amplias sobre la masculinidad, se ha llegado a concluir que la sexualidad masculina a menudo, se reduce a la genitalización, y a un acto de penetración. Así el trinomio de la sexualidad masculina puede resumirse en: erección, penetración, eyaculación.”³²

³² **Jiménez Guzmán Lucero**, “La construcción social de las masculinidad/es y la sexualidad de los varones. Un acercamiento desde la perspectiva de género”. pp.6 VII Reunión Nacional e Investigación Demográfica en México. Guadalajara, Jalisco. 2-5 diciembre 2003.

Cuadro 2.4
Población por sexo según el sujeto de decisión acerca de cuándo tener hijos

Sexo	Hombre	Mujer	Total
Hombres	136	143	279
Mujeres	88	228	316
Total	224	371	595

Fuente: Encuesta Nacional de Planificación Familiar, Conapo, 1995.

La familia se considera generalmente como la unidad social básica. Ella debe cumplir funciones económicas educativas, sociales y psicológicas, que son fundamentales para el desarrollo de los individuos y para su incorporación positiva a la vida social; de allí que a la familia se le identifique como la base de la sociedad. Teniendo en cuenta que la familia funge el papel más importante para la formación de los hijos para su desenvolvimiento en la vida social debe haber una buena formación para que ellos sepan distinguir entre lo que es bueno y lo malo. Los hijos desde que están en la primaria comienzan con preguntas tal vez inocentes que si los padres no saben manejar la situación pondrán a sus hijos en un círculo vicioso donde ellos solos tendrán que ir investigando con muchas dudas y esto hace que desde niños no sepan que la sexualidad es algo natural. La familia realiza funciones dentro de la sociedad y de ella misma, es por eso que es la principal trasmisora y formadora de sus integrantes.

Cabe también mencionar que existe la violencia de género donde la mujer es afectada para poder decidir sobre su sexualidad dando como resultado la incapacidad de protegerse de embarazos no deseados y de enfermedades de transmisión sexual, aquí es donde la mujer cae en relaciones riesgosas porque se ve amenazada de supervivencia económica y social y es donde la mujer negocia las relaciones sexuales para tener una sobrevivencia.

2.4 VALORES EN LOS ADOLESCENTES DESDE UNA PERSPECTIVA DE GENERO

Hablar de género en la adolescencia implica una gran complejidad por el hecho de que en esta etapa es cuando se asimilan una gran cantidad de valores que aprendemos de la sociedad en generación y son parte de la cultura en la que nos desarrollamos.

La palabra género es un término que puede usarse para categorizar las distintas funciones que desempeñan hombres y mujeres, según lo que determina la sociedades en la que viven.

En la adolescencia como en cualquier otra etapa de la vida de todos los individuos nos encontramos con una gran desigualdad social entre hombres y mujeres. Pero es en la adolescencia cuando las mujeres se conforman con los diferentes papeles otorgados a la mujer y al hombre.

Los padres dan más independencia a los hombres mientras que según los estudios realizados las mujeres las valoran más. Los padres tienen menores

expectativas sociales en relación con las mujeres a apoyan menos las que tienen estas o así lo valoran ellas. Los adolescentes suelen resaltar más apoyo por parte de relaciones no familiares que los hombres.

De ciertos estudios se deduce que las mujeres parecen percibir más apoyo de miembros ajenos a la familia en la adolescencia como en la edad adulta.

La adolescencia puede ser una etapa de desafío, a veces exasperante, tanto para quienes atraviesan por ella, como para sus padres. Difícilmente podría de ser de otra manera en vista de los muchos cambios que ocurren durante estos años, en el niño y en sus padres, así como en las relaciones entre ellos. Es por ello al hablar de la cuestión género encontramos que hay muchas desigualdades que pueden afectar a hombres y mujeres.

Respecto al concepto de género, lo concebimos como una construcción sociocultural, que se rige a partir de las diferencias biológicas de las personas, y que cruza todas nuestras relaciones sociales y personales. Por tanto, como dice Lamas, el género es una especie de filtro con el cual interpretamos el mundo y a nosotros mismos y también una especie de armadura con la que constreñimos nuestra vida.

Cuando hablamos de masculinidad o masculinidades es preciso diferenciar los roles de los estereotipos de género. Los roles aluden a lo que los hombres concretos son, a sus conductas, actitudes y condiciones. Los estereotipos, en cambio, a lo que la gente piensa que es típico de los hombres.

El fútbol es el deporte masculino, despierta pasiones encontradas, y es el socializador por excelencia de los jóvenes. Otro estereotipo de rol reflejado en nuestra sociedad y generalmente en los jóvenes es la importancia que se le da al cuerpo y a la apariencia externa en las mujeres, en concreto se valora positivamente el ser joven.

El género entonces es una concepción histórica que va más allá de lo que a simple vista diferencia al niño de la niña. En muchas sociedades se valora más a los varones que a los mujeres. Desde la infancia, es posible que las niñas reciban menos alimentos que los varones y menos atención médica cuando están enfermas. Para las adolescentes, un embarazo no planificado puede ser motivo para que las expulsen de la escuela y, por consiguiente, que tengan oportunidades de trabajo limitadas. Además las normas de género pueden hacer que las adolescente corran el riesgo de violencia sexual, incluida la violación o la violencia en el hogar.

CAPITULO III

3.1 EDUCACIÓN SEXUAL

“El concepto de educación se refiere tanto al proceso del desarrollo del individuo y de la sociedad, como al producto de dicho desarrollo; como desarrollo del individuo se refiere al desenvolvimiento de las potencialidades y a los elementos que integran la personalidad. La sexualidad, que se inicia con la vida del individuo, es el resultado de una determinación ajena a cada persona, puesto que el adulto ha sido el árbitro en estos aspectos en nombre del grupo familiar y social que históricamente representa, sin tomar en cuenta los motivos intereses y necesidades de cada quien. Por ello se vive la sexualidad permitida por los demás y no por las demandas e imperativos que requiere el individuo en cada momento; equivale decir que posee la sexualidad que ha favorecido el adulto en nombre de la sociedad; por lo que la responsabilidad en su educación es más el orden sociocultural que determinación y arbitrio del propio individuo.”

“La educación sexual es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía maduras para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el individuo cierto número de estados físicos, intelectuales y morales, que exige de él la sociedad en su conjunto y el medio especial al que está particularmente destinado”.³³ Es decir consiste en la socialización metódica de la generación joven.

³³ Durkheim Emile. Educación y Sociología. Colofón. 1994.

“La adolescencia es una etapa en el desarrollo evolutivo de la persona que produce profundos cambios estructurales en el intento de establecer su identidad adulta. Una interacción familiar adecuada le facilitará la integración emocional en su grupo familiar. El adolescente necesita conservar la seguridad del vínculo básico en la familia, para aprender a relacionarse con el mundo y preparar sus roles de adulto”.³⁴

La educación ha variado infinitamente según los tiempos y según los países, por ejemplo, en las sociedades griegas y latinas, la educación preparaba al individuo para subordinarse ciegamente a la colectividad, para llegar a ser parte de ella; Sin embargo, hoy en día aparentemente la educación trata de hacer de los individuos personalidades autónomas. Teniendo presente que la educación o la impartición de ésta es diferente, por la composición heterogénea de la sociedad, no es la misma educación en la ciudad, que en el campo; así como no es igual para hombres que para mujeres.

Como hemos visto durante el proceso de socialización, los individuos interiorizan las pautas de comportamiento, valores, normas, roles, etc, de la sociedad que pertenecen, en este proceso de socialización la educación juega el papel principal, porque es la manera formal (escolar) o informal (interrelación social) en la que se trasmite la ideología a través de mensajes sociales, creando en los individuos una identidad social, como mecanismo de aprensión de comportamientos sociales (roles, sentimientos, lenguajes).

³⁴ **Luengo Charat Ximena, Lobos Gaete Lucia, Fuentes María Eugenia;** “Educación sexual en adolescentes”; en Enrique Dulanto Gutiérrez, La Familia Un espacio de encuentro y crecimiento para todos. Academia Mexicana de Pediatría, Cap. 37. pp.381-382.

Fundamental la educación es un proceso permanente y dinámico, la familia es comúnmente el primer agente de socialización de los individuos, ya que es a través de ella que se inicia la transmisión de valores y creencias que irán moldeando las actitudes y pautas de comportamiento. Dentro de la familia, se atribuye por lo general, (asignación de roles), a la mujer se le asigna el papel de cuidado y crianza de los hijos; así mismo en este proceso el hombre desempeña una función fundamental ya que presente o ausente, con se ejercicio de la autoridad, marcan pautas de comportamiento que será reproducida por la nueva generación. Este hecho que se da en cada individuo, favoreciéndolo u obstaculizándolo, se le denomina educación, y a la orientación que se da al guión sexual para que se cumpla el papel asignado al varón y a la mujer durante toda su existencia, se denomina educación de la sexualidad.

Tanto la educación formal como la informal tienden a reforzar los roles de género asignados a mujeres y hombres, de acuerdo con los requerimientos de una sociedad específica. “Debemos entender como educación informal aquella que se adquiere a través de vías no tradicionales de enseñanza-aprendizaje, como pueden ser, por ejemplo, algunos programas de los medios de comunicación. Por otra parte la educación informal se refiere a aquellos conocimientos, valores, costumbres, prácticas, etc. que se van adquiriendo a través de la experiencia diaria y por medio de las instituciones sociales, tales como la familia, la iglesia, etc”.³⁵

Los principales factores que inciden en la capacidad de la familia de proteger a sus miembros de potenciales riesgos sociales está determinados por

³⁵ Caminos hacia la equidad. Cuadernos de trabajo sobre educación. IMJ, SEP, CNM, UNICEF. 2000.

la calidad de las relaciones interpersonales que se dan al interior del grupo familiar. Así, se han señalado varios puntos como factores protectores:³⁶

- Padres bien diferenciados en su rol
- Coalición parental firme: ambos padres comparten el poder y están de acuerdo en sus decisiones
- Separación clara de límites generacionales: no hacen de los hijos intermediarios ni aliados
- Comunicación abierta y clara, incentivando el diálogo
- Control flexible (negociación)
- Concesión de un margen de libertad prudente
- Respeto a la autonomía e individualidad de cada uno de los miembros
- Afecto y calidez no posesivos
- Humor
- Apertura y calidez de la familia para recibir amistades de sus hijos
- Actitud de confianza
- Formación de valores, actitudes y hábitos que, aprendidos desde la infancia, influirán en las decisiones posteriores
- Supervisión de cerca de los hijos
- Normas y límites claros respecto de conductas aceptadas
- Postura clara frente a las relaciones sexuales tempranas y buena información sobre el tema
- Compartición de gustos, diversiones y tiempo con los hijos

³⁶ **Luengo Charat Ximena, Lobos Gaete Lucía, Fuentes María Eugenia;** “Educación sexual en adolescentes”; en Enrique Dulanto Gutiérrez, La Familia Un espacio de encuentro y crecimiento para todos. Academia Mexicana de Pediatría, Cap. 37. pp.381-382.

El predominio de factores protectores o de riesgo dentro del grupo familiar no asegura un tipo de conducta positiva o negativa en los hijos. Lo que sí es cierto es que simple existe la capacidad de mejorar el tipo de familia, y que los padres que saben serlo y funcionan adecuadamente cuentan con las herramientas para evitar que algunos niños y adolescentes busquen conductas o estilos de vida de riesgo.

Es en este caso donde la familia pasa por un proceso evolutivo donde se constituye por diversas etapas de adaptación y crisis. Una de estas es la adolescencia de los hijos.

Se consideran factores de riesgo a nivel familiar aquellas condiciones familiares que predisponen al individuo a estar más vulnerable ante una situación determinada. Se señalan factores de riesgo que interfieren a nivel familiar en la formación de los hijos.

- Desintegración familiar; ausencia de uno o ambos padres
- Inestabilidad del grupo familiar; relaciones interpersonales conflictivas
- Dificultad de comunicación entre padres e hijos
- Conflictos entre los progenitores; decisiones conyugales permanentes
- Estilos parentales extremos: muy autoritarios o muy permisivos
- Falta de afecto o dificultad o dificultad en la expresión de afectos, lo que genera sentimiento de soledad en algunos de sus miembros

- Violencia como parte de la interacción familiar, control erigido, agresivo o violento, ambiente hostil, sancionador y generados de angustia
- Carencia de valores espirituales
- Actitudes demasiado permisivas frente a las actividades de los hijos y los estilos de vida que adoptan o van desarrollando
- Falta de reconocimiento de la adolescencia de los hijos como un cambio en un proceso evolutivo

En este caso es muy importante mencionar que el núcleo familiar debería ser un ambiente de comunicación, afecto y seguridad entre sus miembros.

Cuando se habla de Educación Sexual se habla de ella como fenómeno formativo, como proceso constante de formación e intercambio de valores, conocimientos y comportamientos, que incorporan y transforman las relaciones entre hombres y mujeres; entre lo femenino y lo masculino, dentro de un contexto social determinado. Es claro que la educación sexual se refiere a un proceso que no sólo está relacionada con el cuerpo, la relación coital y la vida reproductiva, sino con componentes de la vida social.

Por su función socializadora “la educación sexual es un asunto de interés político, porque influir en la vida personal y privada es reconocer que el control sobre las relaciones sexuales es un medio para mantenerla inmovilidad de la familia y con ello la disciplina y autoridad del Estado”.³⁷

³⁷ **Rodríguez Gabriela.** Educación para la sexualidad y la salud reproductiva. MEXFAM.

3.2 ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA EDUCACIÓN SEXUAL EN MEXICO

Los avances científicos y tecnológicos han enriquecido e impulsado el acervo cultural de la humanidad propiciando los grandes cambios en cada sociedad.

La sexualidad es controlada por cada sociedad a través de mitos, dogmas, tabúes, creencias y costumbres, en lugar de una concepción científica y real. Esto ha ocasionado que en la población se presenten diversos problemas como agresividad, divorcios, adulterio, represión, sumisión, violencia con los hijos, faltas de respeto, abortos y demás conflictos en las relaciones interpersonales.

La educación tradicional se ha caracterizado por ser incompleta, parcial e impositiva, por lo que habrá de renovarse para que el individuo se reconozca y se acepte integralmente, tanto en su condición biológica, psicológica y social, como en sus potenciales actuales, en sus capacidades desarrolladas y en las previstas para el futuro de su vida.

En ningún momento se ha pensado que la educación sexual en el país sea una actividad actual, ya que existen antecedentes importantes. En las décadas de los 20 y 30 se inició una actividad educativa muy adelantada para la época al proporcionar, a los obreros organizados, educación sexual

inspirada en la ideología socialista del régimen de Felipe Carrillo Puerto, quien gobernaba el Estado de Yucatán. En la SEP, el Lic. Narciso Bassols, Secretario del ramo en el régimen del C. General Abelardo L. Rodríguez, preparaba un programa para introducir la educación sexual en el Sistema Educativo Nacional, en razón a que “en julio de 1930 se efectuó en Lima, Perú, el VI Congreso Panamericano del Niño, en el cual estuvo representado México por el doctor Isidro Espinosa y de los Reyes, entonces jefe del Servicio de Higiene Infantil del Departamento de Salubridad Pública. En esa totalidad de los países de América, se aprobó la resolución número 17 en estos términos:

“Resolución 17. Insistir nuevamente en la recomendación a los gobiernos de América, que no lo hayan hecho, de la educación sexual desde la educación primaria, de conformidad con la edad de los niños de ambos sexos y con la característica social de cada país”.

“En el año de 1932 la Sociedad Eugénica Mexicana planteó concretamente ante la Secretaría de Educación el problema de la educación sexual, y hasta mayo de 1933 se hizo conocimiento público el dictamen de la Comisión Técnica Consultiva cuyas conclusiones principales son las siguientes:

“1ª La Secretaría de Educación Pública debe establecer, organizar y dirigir la educación sexual en nuestro medio y asumir la responsabilidad de ella”.

“2ª La educación sexual debe impartirse concretamente desde el tercer ciclo de la escuela primaria y en algunos grados de la escuela secundaria”.

“7ª El Departamento de Psicopedagogía e Higiene se encargará también justamente con el de primaria y normal, con el de Enseñanza Secundaria y el de Enseñanza Técnica, de organizar conferencias sobre educación sexual, para los padres de familia y para muchachos adolescentes, de uno y de otro sexo, que no asistan a las escuelas”.

“9ª El propio departamento se encargará de dar preparación a los maestros de las escuelas primarias y secundarias que deban impartir educación sexual, así como determinar, con la colaboración de maestros y psicólogos, fines y métodos y programas y la interpretación y alcance de dichos programas”.

“14ª Díctense las medidas necesarias para la introducción de la enseñanza de la puericultura en las escuelas primarias y secundarias para niñas”.

“Consciente de su responsabilidad, La Secretaría de Educación expresó, al hacer publico al estudio de la Comisión Técnica Consultiva, lo siguiente:

“Debe subrayarse, de un modo especial, el hecho de que hasta estos momentos la Secretaría de Educación Pública no ha autorizado en las escuelas que de ella dependen, y menos aún en las escuelas primarias, campaña alguna relacionada directamente o indirectamente con la educación sexual; que la situación continua siendo las misma de años anteriores, y que , por tanto, sería

dolosa y falsa toda afirmación encaminada alarmar a los padres de familia, haciéndoles creer que se está desarrollando ya ésta la otra tendencias en materia de educación sexual...”

“Se provocó de esa manera una animada y violenta discusión periodística que reveló que desgraciadamente los opositores de la educación sexual más que exponer razones, lo que hacen es repetir su negativa apoyándose fundamentalmente en prejuicios de índole religiosa y en una falsa moral que apoya la conducta en bases tan débiles como la ignorancia, el temor y la superstición”.

“Pretendió hacerse, de la cuestión educativa planteada un asunto plebiscitario que habría de ser resuelto mediante votos emitidos por los padres de familia, y se ligó la cuestión religiosa desnaturalizándose los propósitos de la Secretaría de Educación, que antes que otra cosa ha venido buscando un estudio sereno, concienzudo y científico de la materia”.

“El 21 de diciembre último se envió al Consejo de Educación Primaria del programa, junto con las consideraciones que le sirven de prólogo y que están insertas en la comunicación dirigida por el subsecretario de educación al presidente de ese cuerpo. Las consideraciones son de la mayor importancia, pues explican las características y tendencias del proyecto, sitúan las enseñanzas que contiene dentro del cuadro general de trabajos de la escuela primaria, y sobre todo subrayan la necesidad de que la educación sexual en la escuela primaria tenga dos caracteres:

1° Debe ser un proceso gradual de información que comience en el primer año de la escuela primaria, y vaya desenvolviéndose insensiblemente poco a poco;

2° No debe destacar artificialmente lo relativo a esta materia, separándolo del resto de la educación en sus diversos aspectos, ni debe por tanto, constituir una asignatura especial, objeto de un curso separado, distinto”.

Infortunadamente estos intentos de educación sexual no continuaron, por lo que la situación en esta sociedad siguió igual; es decir, la ignorancia, los prejuicios y el dogma continuaron imperando, bajo la fuerza poderosa de la religión. “Tradicionalmente en México, desde el nivel primario de educación se les enseña a los estudiantes conocimientos básicos sobre anatomía y fisiología de la reproducción dentro de la materia de Ciencias Naturales. No fue sino hasta 1996 que la Secretaría de Educación Pública, dentro de su reforma educativa, incluyó en sus libros de texto, a nivel primaria y secundaria, algunos capítulos dedicados a estudiar la biología de la reproducción y la sexualidad humana”.³⁸

³⁸ **Menkes Catherine, Suárez Leticia**, “Educación sexual, conocimiento sobre la biología de la reproducción y funcionamiento de métodos anticonceptivos de Guanajuato”, **VII Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México. La población antes los desafíos del camino global. Sociedad Mexicana De Demografía.** pp. 3

SITUACIÓN ACTUAL³⁹

La educación de la sexualidad que se ha dado en la familia y en la sociedad mexicanas, se ha caracterizado por ser producto de la influencia de dogmas, de mitos, de tabúes y demás controles de comportamiento sexual propio del rigorismo autoritario de los adultos en general, que representan a una sociedad impositiva y tradicionalista cuyos valores, normas, creencias, conocimientos y actitudes, continúan imperando en la formación en la formación de las generaciones de niños y jóvenes, no obstante que el modernismo que envuelve a esta época plantea la necesidad imperosa y urgente de la innovación y el cambio en la estructura social y en las pautas instituidas, que en gran medida son las responsables de la educación en nuestra población.

“La familia es el grupo más importante de pertenencia y se puede definir como un grupo primario, mediador entre el individuo y la sociedad. En ella se producen los primeros intercambios y experiencias a través de los cuales se constituyen formas particulares de ver al mundo y de verse a sí mismo”.⁴⁰

Los padres de familia se sientan con el derecho de decidir sobre la formación de sus hijos, sin tomar en cuenta las necesidades e intereses propios de cada edad, y tan sólo prevaleciendo el derecho a la autoridad que les asiste como adultos responsables de la educación de las nuevas generaciones. Si el

³⁹ Educación de la sexualidad, pp. 210, CONAPO

⁴⁰ **Luengo Charat Ximena, Lobos Gaete Lucia, Fuentes María Eugenia;** “Educación sexual en adolescentes”; en Enrique Dulanto Gutiérrez, La Familia Un espacio de encuentro y crecimiento para todos. Academia Mexicana de Pediatría, Cap. 37. pp.381.

sistema familiar no se adecua a las necesidades del adolescente se experimentarán dificultades para alcanzar la edad responsable, “y en medio de la inseguridad y confusión que la genera esta es posible que opte por algún tipo de conducta inapropiada, como es el inicio de las relaciones sexuales tempranas”.⁴¹

“La educación sexual no se limita al estudio de los genitales, la fecundación y el parto, o a los riesgos de la sexualidad como los embarazos precoces, las enfermedades de transmisión sexual y el SIDA, también es necesario enseñar los valores y las normas adecuadas de conducta para formar actitudes positivas hacia la vida sexual.”

“En la adolescencia deben exponerse los detalles de contacto sexual, contacto premarital, definición de la promiscuidad, hijos ilegítimos y enfermedades venéreas, entre otras palabras, esta es la edad en la cual hay que tratar los problemas sociales del sexo con enfoque más detallado e introducirlos en la educación de los adolescentes con la importancia que estos requieren.”⁴²

Es entonces necesario mencionar cuales son los derechos sexuales, considerando que la sexualidad es una parte integral de todo ser humano. El desarrollo pleno de todo ser humano. El desarrollo pleno de la sexualidad es esencial para el bienestar individual, interpersonal y social. Los derechos sexuales son derechos humanos universales basados en la libertad, dignidad e

⁴¹ *Ibíd*em

⁴² Información sexual en un grupo de adolescentes

igualdad inherentes a todos los seres humanos. Dado que la salud es un derecho humano. “La salud sexual es el resultado de un ambiente que reconoce, respeta y ejerce los derechos sexuales”⁴³:

1.- Derecho a la libertad sexual. La posibilidad de la plena expresión del potencial sexual de los individuos. Sin embargo, esto excluye toda forma de coerción, explotación y abuso sexuales en cualquier tiempo y situación de vida.

2.- El derecho a la autonomía, integridad y seguridad sexuales del cuerpo. Es decir, la capacidad de tomar decisiones autónomas sobre la propia vida sexual dentro de la ética del contexto personal y social. La capacidad de control y disfrute de nuestros cuerpos, libres de tortura, mutilaciones y violencia de cualquier tipo.

3.- El derecho a la privacidad sexual. Es decir el derecho a las decisiones y conductas individuales realizadas en el ámbito de la intimidad siempre y cuando no interfieran en los derechos sexuales de otros.

4.- El derecho a la equidad sexual. La oposición a todas las formas de discriminación, independientemente del sexo, género, orientación sexual, edad, raza, clase social, religión o limitación física o mental.

5.- El derecho al placer sexual. El placer sexual, incluyendo el autoerotismo es fuente de bienestar físico, psicológico, intelectual, espiritual y social.

⁴³ Declaración del 13 Congreso Mundial de Sexología. 1997.

6.- El derecho a la expresión sexual emocional. La expresión sexual va más allá del placer erótico o los actos sexuales. Todo individuo tiene derecho a expresar su sexualidad a través de la comunicación, el contacto, la expresión emocional y el amor.

7.- El derecho a la libre asociación sexual. La posibilidad de contraer o no matrimonio, de divorciarse y de establecer otro tipo de asociaciones sexuales responsables.

8.- El derecho a la toma de decisiones reproductivas, libres y responsables. Abarca el derecho a decidir a tener o no hijos, el número y el espacio entre cada uno de ellos, y el derecho al acceso pleno a los métodos de regulación de fecundidad.

9.- El derecho a la información basada en el conocimiento científico. La información sexual debe ser generada a través de la investigación científica libre y ética. Abarca el derecho a la difusión apropiada en todos los niveles sociales.

10.- El derecho a la educación sexual integral. Este es un proceso que inicia con el nacimiento y dura toda la vida y que debería involucrar a todas las instituciones sociales.

11.- El derecho a la atención de la salud sexual. La atención de la salud sexual debe estar disponible para la prevención y el tratamiento de todos los problemas, preocupaciones y trastornos sexuales.

A partir de lo mencionado, pareciera que el tema del ejercicio de la sexualidad, está resuelto, sobre todo para los jóvenes, con mayor población nacional; sin embargo es observable que aún siguen los debates sobre el cómo hablar a la sociedad en general sobre la sexualidad, sin que este empapado de una carga conservadora de valores.

En este sentido que varias organizaciones se han dado a la tarea de trabajar con los jóvenes, como ejemplo la Fundación Mexicana para la Planeación Familiar, quien sustenta que en los últimos años, los jóvenes del mundo han enfrentado transformaciones que revolucionan su forma conceptual y práctica en su comportamiento sexual y práctica en su comportamiento sexual. Este ha incidido en los valores, las creencias, pautas de conductas, normas, relaciones amorosas y el comportamiento de género. En la actualidad los jóvenes tienen que vivir su sexualidad sorteando los cambios históricos y enfrentando un alto costo. Es por esto, que la educación para la salud sexual y reproductiva surge como un elemento emergente para contrarrestar la falta de información, los prejuicios existentes, la baja autoestima, la confusión en la toma de decisiones y la planeación de la vida.

A través de su programa Gente Joven⁴⁴ (PGJ), promueve la expresión saludable de la sexualidad en los jóvenes y proporciona elementos para retrasar la maternidad y paternidad, con el fin de mejorar su salud sexual y reproductiva. Los objetivos específicos del programa son estimular la comunicación familiar entre los jóvenes y su ambiente de socialización; brindarles información precisa y confiable y promover en ellos el adecuado

⁴⁴ Programa Gente Joven (PGJ). MEXFAM

manejo de sus decisiones, afectos, asertividad y planeación de vida familiar y ocupacional.

Este programa (PGJ) consiste en la organización de actividades de educación sexual desde una visión de género, acompañado de servicios de salud reproductiva. Podemos entonces decir que este tipo de programas sirven de apoyo a la Educación Institucionalizada; pero además cubre espacios donde solo se vive con la educación informal, pero que impacta en la población quizá de manera menos eficaz.

Lamentablemente, aunque los esfuerzos de sectores de la sociedad por desatorar el rezago educativo en el ámbito sexual, desde una perspectiva de desarrollo integral de los individuos, es decir de la desmitificación de lo que culturalmente cumplen los roles sexuales femeninos y masculinos, podemos observar que aun en el Plan Estratégico 2001-2006, en materia de salud reproductiva, del gobierno actual de extracción Panista, conservador y elitista; se mantiene como punto principal aparente, el enfoque natural de la sexualidad, disminuyendo los embarazos adolescentes, aumentar el uso de los métodos anticonceptivos, reducir el número de hijos por mujer, bajar el número morbilidad materna, y en general hacer más accesible los servicios de salud a las mujeres, dando prioridad a la atención de poblaciones vulnerables: adolescentes y población de zonas rurales; sin embargo este plan tiene metas a conseguir, pero no menciona las estrategias a seguir para su cumplimiento.

Son observables las carencias en el enfoque que se tienen en este plan, porque, se mantiene una visión del ejercicio de la sexualidad, única para la reproducción de la especie, y la prevención de las enfermedades de

transmisión sexual; pero no toca la necesidad de la sexualidad por placer; la principal carencia, considero es la ideológica porque el gobierno, junto con la Iglesia Católica, manejan un discurso ambivalente, por un lado y a través de organizaciones conservadoras ejemplo PRÓVIDA, solicita la impartición de la educación sexual, pero carente de erotismo; pero cuando se le presenta en voz de las estadísticas la necesidad de otra visión de la vida sexual, se cierra o se concreta a dar como mejor alternativa de reproducción sexual la abstinencia sexual e ideológica, que le permita seguir controlando el actuar de los individuos de la sociedad. “ Sin embargo países como México, la desinformación sobre las infecciones de transmisión sexual, sobre los métodos de regulación natal y sobre los aspectos básicos sobre la biología de la reproducción, los tabúes y silencios en torno a la sexualidad, las relaciones inequitativas entre géneros, la profunda desigualdad económica y social, así como la falta de alternativas de desarrollo personal de un número importante de jóvenes provocan un impacto negativo en varios aspectos de la salud reproductiva”.⁴⁵

“Hemos ya expresado que el propósito de un programa de educación sexual destinado adolescentes debe ser ayudarlos en su desarrollo integral promoviendo actitudes responsables en relación con su vida sexual en particular. Un programa de educación para el desarrollo integral del adolescente, con énfasis en afectividad y sexualidad, debería plantearse objetivos específicos como:

⁴⁵ **Menkes Catherine, Suárez Leticia**, “Educación sexual, conocimiento sobre la biología de la reproducción y funcionamiento de métodos anticonceptivos de Guanajuato”, **VII Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México. La población ante los desafíos del cambio global. Sociedad Mexicana de Demografía**. pp.1

1. Lograr en los adolescentes un mejor conocimiento de sí mismos, que les permita entender y aceptar la etapa de desarrollo que están viviendo y reflexionar sobre la autoestima como característica del desarrollo personal.
2. Tomar conciencia de que el individuo es una unidad cuerpo-mente. Valorar el propio cuerpo como fuente de autoconocimiento, comunicación, agrado, placer; conocer la anatomía y fisiología general de los aparatos genitales femenino y masculino.
3. Reconocer y valorar la amistad para iniciar y fortalecer el espectro de relaciones personales.
4. Reconocer las actitudes y los sentimientos que implica el amor en la adolescencia.
5. Reflexionar sobre la sexualidad en pareja como parte de un proyecto de vida de ellos y pensar en las ventajas de postergar el inicio de las relaciones sexuales, hasta que ambos logren una madurez integral.
6. Analizar las consecuencias biopsicosociales de un embarazo en la adolescencia. Conocer los distintos medios de planificación familiar que contribuyen a una paternidad responsable, al servicio de una familia sana y equilibrada.
7. Comprender la importancia de desarrollar y mantener comportamientos reflexivos y responsables en el ámbito de la

expresión sexual, a fin de prevenir riesgos innecesarios en relación con las enfermedades de transmisión sexual”⁴⁶.

8. Identificar la responsabilidad que para el adolescente significa enfrentar el rol de padre o madre, reconociendo el valor de la familia.
9. Mejorar la comunicación interpersonal. Estimular y mejorar la comunicación padres-hijos.
10. Reconocer cómo el rol de género determina el comportamiento y se va estructurando desde que nacen hombres y mujeres.
11. Identificar la edad que están viviendo como una etapa de vulnerabilidad en la que se pueden producir conductas de riesgo.
12. Lograr que los adolescentes comiencen a planificar su vida y reconozcan que su futuro depende en gran medida del esfuerzo, constancia y voluntad personal.
13. Elaborar una idea de sexualidad integrando los diversos conceptos y entendiendo la sexualidad como parte de la integralidad del desarrollo, tanto biológico como psicológico, valoral y social.

⁴⁶ **Luengo Charat Ximena, Lobos Gaete Lucia, Fuentes María Eugenia;** “Educación sexual en adolescentes”; en Enrique Dulanto Gutiérrez, La Familia Un espacio de encuentro y crecimiento para todos. Academia Mexicana de Pediatría, Cap. 37. pp.387.

CONCLUSIONES

El objeto de este artículo ha sido llevar a cabo un conjunto de reflexiones que nos ayuden a orientar el debate sobre los valores en nuestra sociedad pluralista y laica, escéptica e ingenuamente ilusionada, crítica y acrítica a la vez, para entender por que en la adolescencia se consolidan los valores de los seres humanos.

Hemos tratado de dejar en claro en este trabajo cómo en cada cultura se presentan distintos códigos morales, religiosos, económicos, etc; y por lo mismo en cada una de ellas surgen formas diferentes de aprender los diversos tipos de valores en los miembros en cada sociedad.

Es evidente que en la sociedad hay valores positivos y negativos, estos los encontramos en cualquier lado, los adquirimos día a día a través de las diferentes formas de socialización (familia, grupo de pares, escuela y medios de comunicación).

La familia como contexto socializador primario tiene importancia en la vida de un individuo por ser el primer contexto socializador con el que tienen contacto el ser humano. Pero es en la adolescencia cuando el ser humano empieza a separarse de la familia y buscar otras formas de socialización. Esto se debe a que lo que se ha aprendido de ella ya no les satisface, empiezan a experimentar nuevas formas de socialización, ahora se inclinan a poner atención y adquirir otro tipo de valores que les ofrece la escuela, el grupo de amigos y los medios de comunicación.

El grupo de pares es importante por el hecho de que los y las adolescentes comparten diversos aspectos, como la edad, la moda, valores, normas símbolos, y patrones culturales que los caracterizan desde fuera.

La escuela a su vez también la función de socialización de los y las adolescentes, ésta inculca conocimientos, habilidades, actitudes, intereses que les proporcionan desempeñarse en la sociedad.

Los medios de comunicación adquieren importancia como medio socializador para los adolescentes, por el hecho de mostrar diversos valores, modas, estilos de vida, estereotipos (principalmente), que ayudan al adolescente a formar su identidad. Los medios de comunicación son los que reproducen estereotipos y conductas que hacen que se den diferencias tan marcadas entre hombres y mujeres, sino que finalmente son el reflejo de los producidos en la misma sociedad.

Las diferencias de género en la adolescencia, como en cualquier otra etapa del ser humano están muy marcadas en cada uno de los sectores de la sociedad. Es muy característico que en la adolescencia se le da mayor libertad a hombres que ha mujeres en diversas actividades, tales como ir a una fiesta, llegar tarde, o en cuestión de la sexualidad la inician más tempranamente.

La sociedad en su conjunto se encarga de la transmisión de su cultura, a través de la educación que indudablemente va de generación en generación; y que regula el comportamiento social y por ende sexual de quienes la componen.

Sin duda, el rezago educativo en nuestro país es tan amplio, que se ubica a nivel mundial en un lugar no favorable, que habla de atraso sociocultural de nuestra sociedad; no sin dejar de lado el atraso económico y político que lleva a continuar con pautas de control sobre los individuos. Es entonces que resulta por demás lógico que la educación sexual, también se encuentre enfrascada en un modelo socio-reproductivo, que no alcanzado un nivel más alto en el tratamiento social del comportamiento sexual.

Carente en sentido práctico de la educación abierta, que permita el desarrollo biopsicosocial de los individuos, como lo expresa la carta de los derechos humanos, nuestra sociedad sigue reproduciendo roles y estereotipos sexuales controlados por el estado y la religión a través de la educación formal e informal, que limitan el desarrollo integral de las individualidades y que por ende retardan el avance en el cambio de las componentes sociales. Hace falta una revisión a los programas de sexualidad y salud reproductiva, pero no porque sean deficientes en tanto factores de salud y prevención, sino porque estos aún no han abandonado la visión efectivamente reproductiva de la sexualidad.

Cabe destacar que aunque se ha capacitado a profesionistas para la impartición de esta educación, no es suficiente, porque son las organizaciones civiles quienes están tomando esta responsabilidad, mientras que es estado sigue evadiendo esta responsabilidad. Si bien es cierto esta es función de la propia sociedad y de sus integrantes.

Es importante proponer nuevas estrategias de participación de servicio comunitario, pero la realidad supera la mera intención, porque aunque existan

ideas innovadoras en educación sexual y su aplicación, la falta de recursos, y la doble moral social y política seguirán imperando en nuestra sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

Agustín José, Tragicomedia Mexicana Tomo I, Editorial Planeta, México DF. 1990.

Amuchastegüi Ana “Saber o no saber sobre: los dilemas de la actividad sexual femenina para jóvenes mexicanos”, en Ivonne Szass y Susana Lerner (comps), Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales, México, El Colegio de México.

Avanzin G, La timidez: perturbación emocional, en Revolución. Dialogo Familia-Colegio, Editorial Granada, 1970. No. 43.

CONAPO. Educación de la sexualidad.

Consejo Nacional de Población. Programa Nacional de Planificación Familiar 1990-1994 México, DF. CONAPO, 1991.

De Barbieri Teresita, Sobre una Categoría de Género. Revista Interamericana de Sociología.

Declaración del 13 Congreso Mundial de Sexología. 1997.

Durkheim Emile, Educación y Sociología, Editorial Colofón, 1994.

Ficher J. Sociología, Editoria Barcelona Heder, 19972.

George Ritzer, Teoría Sociológica Contemporánea, Teoría Feminista, 1992.

Jiménez Guzmán Luecero, “La construcción social de las masculinidad/es y la sexualidad de los varones. Un acercamiento desde la perspectiva de género” VII Reunión Nacional e Investigación Demográfica en México. Guadalajara Jalisco 2-5 diciembre 2005.

Lamas Marta “ Sexualidad y género: la voluntad del saber feminista. El Colegio de México.

Lamphere Louise, “feminismo y antropología” en perspectiva, de la dominación universal a la representación múltiple, copilado por Carmen Ramos Escandón, Universidad Autónoma Metropolitana México.

Luengo Charat Ximena, Lobos Gaete Lucia, Fuentes María Eugenia; “Educación sexual en adolescentes”; en Enrique Dulanto Gutiérrez, La Familia Un espacio de encuentro y crecimiento para todos. Academia Mexicana de Pediatría.

Menkes Catherine, Suárez Leticia, “Educación sexual, conocimiento sobre la biología de la reproducción y funcionamiento de métodos anticonceptivos de Guanajuato”, VII Reunión Nacional e Investigación Demográfica en México. La población ante los desafíos del camino global. Sociedad Mexicana de Demografía.

Notas de la clase de Sociología de la Educación.

Programa Gente Joven (PGJ) MEXFAM

Rodríguez Gabriela, Educación para la sexualidad y la sexualidad reproductiva. MEXFAM.

Stern Claudio, Garcia Elizabeth, Sexualidad y salud reproductiva de adolescentes y jóvenes en México, Colegio de México.

Tuñón Pablos Esperanza, Eroza Solana Enrique, 2001, “Género y sexualidad adolescente. La búsqueda de un conocimiento huidizo”, Estudios Sociológicos Vol. XIX. No. 55. El Colegio de México.

Villasmil Prieto Mary Carmen, “Representación de la sexualidad femenina: una interpretación a partir de la perspectiva de género”, Sociológica, año 12, No. 33, 1997.

Weeks Jeffrey, “La invención de la sexualidad”, Sexualidad Paidós.

